

Ignacio Medina

PARA AMAR MAS A MARIA



*Meditaciones acerca
de la Virgen María*

Ignacio Medina

**PARA AMAR MAS
A MARIA**

**Católica Digital
Edición 2001**

Indice

Introducción del Autor	3
Capítulo I: Las cinco palabras de la Virgen	4
Ejemplo: Lo que se obtuvo con un sermón	6
Capítulo II: Los siete dolores de María	8
Ejemplo: La Virgen llora en Siracusa	12
Capítulo III: Seis cosas acerca del Rosario	15
Ejemplo: La batalla de Lepanto	17
Capítulo IV: Sermón de un Santo acerca de María	18
Capítulo V: Mensajes que transformaron vidas	22
Capítulo VI: Los protestantes y la Virgen	24
Ejemplo: Hombres célebres y María Santísima	25
Capítulo VII: Los falsos devotos de la Virgen	27
Ejemplo: Las apariciones de Fátima	28
Capítulo VIII: Lo que dijeron los Santos de la Virgen	31
Ejemplo: Un moribundo cuenta un secreto	32
Capítulo IX: Regalos que acepta la Virgen	34
Ejemplo: El sueño del rey Alfonso	35
Capítulo X: Lo que dijo el Concilio Vaticano	38
Ejemplo: Muerte del hijo de Santa Brígida	39
Capítulo XI: Le gusta a Dios que veneremos a la Virgen?	41
Ejemplo: Apariciones de la Salette	42
Capítulo XII: Argumento de Dun Scotto	45
Ejemplo: Las apariciones de Lourdes	46
Capítulo XIII: Por qué es famosa la Virgen del Carmen	48
Ejemplo: Los tres suicidas	49
Capítulo XIV: Consejos de los Santos	51
Ejemplo: La Virgen de la Medalla Milagrosa	52
Capítulo XV: Noticia Agradabilísima	54
Ejemplo: Exacta precisión	55
Capítulo XVI: El silencio de María	57
Ejemplo: La Virgen de Guadalupe	59
Capítulo XVII: El Inmaculado Corazón de María	62
Ejemplo: María y la Vocación	63
Consagración personal a María Auxiliadora	66

Santa María



**“Al llegar la plenitud de los tiempos,
ENVIO DIOS A SU HIJO: NACIDO
DE UNA MUJER, para librarnos de
la ley del pecado, y hacernos hijos
adoptivos de Dios. (S. Biblia Gálatas 4)**

INTRODUCCIÓN DEL AUTOR

El objetivo al escribir este humilde librito, no es otro más que el de encender en el lector un sincero y profundo amor por la Madre de Dios.

Aquí se narran ejemplos marianos sucedidos a lo largo de toda la historia del Catolicismo y hasta nuestros días.

Son Ejemplos maravillosos que indudablemente hacen crecer en la fe y llenan el alma de felicidad y confianza y sobre todo de un inmenso amor por Dios y su querida Madre María.

Que Dios lo bendiga querido lector, y que la lectura de esta obra sea de un enorme provecho para su espíritu.

Gracias.

Ignacio Medina.

I

Las cinco palabras de la Virgen en el Evangelio

La Santísima Virgen aparece en el Evangelio como una persona muy callada. La Sagrada Biblia dice que “la persona prudente es de pocas palabras”. María no era una de esas personas que no hablan nada y que se hacen antipáticas porque no participan en la conversación, pero Ella sabía que “todos debemos ser prontos para escuchar y lentos para hablar (Sant. 3) y por eso, mientras todos en el Evangelio hablan: por ejemplo, los apóstoles, los enfermos, los fariseos, etc., La Virgen aparece casi siempre callada. A Ella le gustaba más dejar hablar a los demás que hablar Ella.

EL EVANGELIO CONSERVA CINCO PALABRAS O FRASES DE LA VIRGEN MARÍA. Son las siguientes:

Primera Palabra: Cuando el Ángel le anuncia que va a tener un hijo:

(S. Lucas 1, 34). Ella le preguntó: “¿COMO SERÁ ESTO?”. Porque la persona prudente siempre pregunta. No se queda con sus dudas, sino que consulta a las personas que saben. El sabio Salomón decía: “Quién pregunta a los que saben, triunfa. Quien no consulta fracasa”. La Virgen consultó al Ángel y él le explicó todo muy bien. (Lucas 1, 35).

Segunda Palabra de la Virgen:

Cuando el Ángel le explicó que su Hijo nacería por obra del Espíritu Santo, la Virgen respondió: “He aquí la Esclava del Señor, hágase en Mí según tu palabra”. (Lucas 1). Era su plena aceptación de la voluntad de Dios. En ese sagrado momento el Hijo de Dios se hizo hombre y María se convirtió en la mujer más importante del mundo.

A nosotros también nos pide Dios que digamos como Nuestra Señora, en las ocasiones más graves e importantes de nuestra vida: “Hágase la Santa Voluntad de Dios”. Esto es lo que repetía Jesucristo en sus horas difíciles: “PADRE: HÁGASE TU VOLUNTAD”. (San Mateo 26, 42). Esta oración le agrada mucho al buen Dios.

Tercera Palabra: “El Señor hizo en Mí maravillas, gloria al Señor”

También a nosotros nos pide el Señor que en los momentos de alegría nos acordemos de dar gracias a Dios, por lo bueno que ha sido.

En algunas Iglesias de Estados Unidos hay en la puerta esta frase: “THINK AND THANK”, que significa: “RECUERDE Y AGRADEZCA”. “Recuerde cada día algún favor de Dios y déle gracias”. Qué buen consejo! Ser agradecido es señal de que nuestro corazón es grande, noble y generoso. La Virgen era muy agradecida.

Cuarta Palabra de María: “¿Por qué te has portado así?”

A los doce años llevaron el Niño Jesús al templo de Jerusalén y después de las fiestas al volver a Nazaret se perdió el Niño. Por tres días lo buscaron José y María, luego al encontrarlo en el templo, la Virgen le dijo: “¿Por qué te has portado así?” No ves que tu padre y yo afanados te buscábamos?”. (San Lucas 2, 48).

La Virgen corrigió a su Hijo, porque todas las mamás tienen la obligación de corregir a sus hijos. La Sagrada Biblia dice que los papás que no corrigen a sus hijos es porque no los aman. Y que Dios al que más quiere, más lo corrige.

Cuando el Niño Jesús le explicó a la Virgen que El se había quedado en el templo por mandato del Padre Dios, la Virgen ya le excuso todo. Pero no había tenido miedo en llamarle la atención.

Quinta Palabra: “No tienen vino”

La quinta y última palabra o frase que se conserva de la Madre de Dios, la dijo en las Bodas de Caná. Jesús le respondió de una manera un poco seca como para poner a prueba la humildad de María: “Mujer y qué nos interesa eso a Ti y a Mí. Todavía no ha llegado mi hora”. (San Juan 2, 4). Pero María no se desanimó. Las mujeres tienen una asombrosa constancia para seguir pidiendo favores cuando los necesitan. En vez de quejarse de la respuesta de su Hijo se fue y llamó a los obreros y les dijo: “HAGAN TODO LO QUE EL LES DIGA”. Y lo “obligo casi”, a hacer el milagro. Jesús cambió en sabroso vino los 600 litros de agua.

Todos los días sigue la Virgen diciéndole a su Hijo por nosotros: “No tienen vino”. O sea: “Mira no tienen caridad, no tienen paciencia, no tienen valor, no tienen fervor, no tienen fe” ... Etc., Y Jesús, cada vez que Ella ruega por nosotros, vuelve a repetir su portentoso milagro (San Agustín).

Pero a nosotros también nos dice lo que dijo a los obreros: “Hagan todo lo que El les diga”, o sea, cumplan bien lo que les enseña en el Evangelio, y verán que entonces cada uno podrá experimentar lo que dijeron los Santos: “Cuando María ruega, todo se obtiene, nada se niega”.

EJEMPLO

LO QUE SE OBTUVO CON EL CAMBIO DE UN SERMON

El Padre Kasieppe, fogoso misionero, cuenta lo siguiente:

“Estábamos predicando en una misión. Trabajo duro pero también enormemente consolador. Era el último día. Las mujeres y los jóvenes ya se habían confesado, así como la mayoría de los varones de edad. Habíamos rezado todos con mucha fe el Santo Rosario para todos aquellos pecadores, y esperábamos que los hombres se acercaran a la confesión. En la última noche obtuvimos que los cafés y las tiendas se cerraran por quedarse vacíos y que todos fueran a la Iglesia al sermón. El Superior me dijo qué tema debía predicar y así empecé a hacerlo. Mas en pleno sermón, viendo esa Iglesia tan completamente colmada de hombres, sentí una inspiración y me puse a hablar de la Madre de Dios. Y les dije: “Si hay alguno entre ustedes que no se haya decidido todavía a su conversión, que invoque con fe, queridos hermanos, a la Madre de todos, la Virgen María. Todo aquél que sienta aunque sea muy poco, algo de amor por tan buena Madre, que se anime, puede estar seguro de que será salvado por su intercesión ... Alguno dirá: “Es que ya no sé rezar”. No, querido hermano! Trate de decirle algo a esta Madre tan bondadosa. María alcanzará para quien la invoque la gracia de la fe, la completa paz del corazón y la perseverancia en el bien”.

No recuerdo que más dije. Lo cierto es que yo sentía que alguien movía mi lengua y colocaba en mis labios las palabras más emocionantes acerca de la Madre de Dios. No dije el sermón que me había mandado mi Superior sino el que me fue inspirado en el momento. Al llagar a la Sacristía, el superior me llamó amablemente la atención por no haber predicado lo

Mandado, pero vinieron luego los acólitos a decirnos que había unas enormes filas de hombres aguardando confesión. Aquella noche la pasamos confesando, todo el grupo de Padres Misioneros. 1.600 hombres desfilaron por los confesionarios. Terminamos rendidos pero exultantes de emoción al ver un resultado tan maravilloso de conversiones. Desaparecieron odios y enemistades. Aparecieron muchos objetos robados, que llegaron otra vez a sus dueños. Hombres por montones dejaron el vicio de la borrachera.

Y cuando, tremendamente agotado, salí de mi confesionario, vi un hombre arrodillado llorando ante la imagen de la Virgen Santísima. Se levantó y me dijo: “Padre qué hermoso es recordar que hay una Madre en el cielo que ruega por nosotros. Desde hace mucho tiempo estaba yo alejado de la religión y en medio de terribles vicios. Pero esta noche su sermón acerca de la Virgen María ha conmovido totalmente mi corazón. Yo creo que ello se debe al rosario que mi madre rezó tantas veces por mí”. Pocos meses después el señor cura párroco me comunicaba: “Padre, le transmito un “gracias” de un moribundo”. El hombre que usted vio llorando ante la Virgen ha muerto a causa de un accidente. Antes de morir me dijo: “Le encargo un “gracias” para el Padre que predicó acerca de la Santísima Virgen y con ese sermón cambio mi vida, y que ojalá cuente a la gente que por medio de la Madre de Dios he tenido el gusto de morir reconciliado con Nuestro Señor”.

Por eso dijo el Papa Pablo VI: “La más hermosa e importante ventaja del Rosario, es que es una devoción que por María, Nuestra Señora, nos lleva a Cristo. En el Rosario nos dirigimos a María y Ella nos lleva a Jesús. María ha traído a Cristo a este mundo, hasta nosotros, y ahora nos lleva hacia El si somos devotos y queremos venerarla”.

MARIA ES:

**La Hija preferida del Padre.
La Madre Santísima del Hijo.
Y el Sagrario del Espíritu Santo**

(Concilio Vaticano)

II

Los siete dolores de María Santísima

Dios a quien más ama, más lo hace sufrir, dice el Libro Santo. Y a la mujer que más estima y más ama Dios en el mundo, a la Madre de Jesucristo, la hizo sufrir más que a todas las demás mujeres. Porque quien sufre, sabe después comprender a los que penan, y porque cada sufrimiento de esta tierra trae un gran premio para el cielo, si se ofrece por amor de Dios.

La Iglesia Católica ha venerado siempre con singular cariño los siguientes siete dolores de la Virgen:

1er. Dolor: El nacimiento de Jesús en un Pobre Portal

Otras mamás ven nacer a su hijo en una clínica, o en una casa, en una camita, aunque sea pobre. La Virgen tuvo que ver nacer a su hijo en una pesebrera (pesebre) en una canoa de echar de comer a los animales, en una cueva barrida por el viento, en el mísero portal que nuestros pecados le prepararon al Redentor. Ese fue su primer dolor, y con su pobreza aprendió a comprender a todos los que sufren por falta de lo necesario y se conmueve mucho cuando ellos le suplican su ayuda. Siempre viene corriendo en ayuda de los necesitados, porque Ella supo lo que es ser pobre y faltarle a uno lo necesario.

2do. Dolor: La Presentación en el templo

A los 40 días de nacido, presentaron al Niño Jesús en el templo y el profeta Simeón lo tomó en sus brazos y dijo: “Este Niño será causa de división: de salvación para unos y de perdición para otros, y por causa de Él, una espada de dolor atravesará tu corazón, oh María (San Lucas 2, 34). Desde entonces supo María que Jesús sería perseguido y que a Ella le esperaban grandes penas a causa de su Hijo. Porque, como dice San Pablo: **“Todo el que quiera vivir como lo manda Dios, sufrirá persecuciones”**.

3er. Dolor: La Huida a Egipto:

Cuando los magos fueron a visitar al Niño Dios a Belén, el malvado rey Herodes les dijo que volvieran a Jerusalén a contarle dónde estaba el Niño, porque él deseaba ir a asesinarlo. Los Magos, por orden de Dios, no volvieron a donde Herodes, y entonces éste mandó sus soldados a que mataran todos los niños menores de dos años, en Belén. Un Angel anunció a José que debían huir antes de que llegaran los asesinos, y así de noche, huyeron a Egipto (San Mateo 2, 13).

El viaje a Egipto es algo sumamente duro: son caminos peligrosos, con el miedo de ser alcanzados por la policía, con un sol de 40 grados, sin agua para tomar por el camino, ir a un pueblo de desconocidos; otro idioma; fuera de la patria, etc.

La Madre de Dios se preparaba con este espantoso sufrimiento para comprender a todos los que tienen la pena de tener que salir de su tierra querida, alejarse de sus familiares, sufrir peligros, desempleo, etc., Etc. Por eso la llamamos “Madre Dolorosísima”, porque ninguna otra mujer ha sufrido más que Ella. Pero tampoco hay mujer que sepa comprender y ayudar mejor a los que sufren.

4to. Dolor: La Pérdida de Jesús en el Templo

José al volver de Jerusalén a Nazaret pensaba: “Como Jesús apenas tiene 12 años, seguramente se habrá ido con el grupo de las mujeres”. Y María pensaba: “Como Jesús ya tiene doce años, probablemente se fue con el grupo de los hombres”. Y así ninguno de los dos se extrañó de que en el primer día de camino Jesús no estuviera a su lado. Pero esa noche, al encontrarse, su primera exclamación fue: “¿Y Jesús? ¿No venía contigo? Oh! Oh!”.

Qué noche de terrible angustia. No podían devolverse todavía porque esos caminos llenos de atracadores no se pueden recorrer de noche. Pero al día siguiente corrieron a Jerusalén. María recorre las casas de sus familiares repitiendo las palabras de la Sagrada Biblia: “Si habéis visto al amado de mi alma, decidme dónde está? Oh vosotros, los que pasáis, mirad y ved, si hay dolor como mi dolor!”.

¡Cuántos pensamientos habrán pasado por su mente angustiada! María se estaba preparando para poder compadecer a todos los que pasamos

Angustias, ansiedades, temores y dudas.

5to. Dolor: Se encuentra con Jesús en la Calle de la Amargura

El Viernes Santo, cerca de mediodía, la Virgen está en la plaza, junto al palacio de Pilato, escuchando los resultados de aquel juicio injusto. De pronto oyó que Pilato leía la sentencia que helaba de terror la sangre de los ajusticiados: “Irás a la Cruz. Quedas condenado a muerte, oh Jesús”.

María siente una pena inmensa. Pide a San Juan Apóstol que la conduzca hacia una de las calles por donde va a pasar el cortejo hacia el Calvario. Y allí espera a Jesús y pronto lo ve llegar. Oh! Pero ya no es el imponente Profeta que predicaba en las montañas. Ahora es una piltrafa de carnes sanguinolentas. La Sagrada Biblia dice que “Ya no parecía hombre. Uno retiraba la vista de horror al verlo. Tan desfigurado estaba”. (Isaías 51).

Y, cuenta la tradición que, la Virgen Santísima, de la pena, se desmayó.

Por muchos siglos hubo allí una capilla llamada del “Desmayo”, y la gente le explicaba a los turistas: “Aquí se desmayó la Virgen María cuando se encontró con su Hijo, camino del Calvario”.

Nuestra Señora: Patrona de las despedidas dolorosas: Ruega por nosotros para que en las horas de tristezas y de crueles separaciones, recibamos del Señor toda la fortaleza necesaria para sufrir con valor y por Dios. Amén.

Pero María se repuso de su desmayo. Pidió a San Juan que la acompañara hasta el Calvario y allí se fue porque Ella repetía como Jesús: “Padre, si no es posible que pase este cáliz de amargura sin que yo lo beba, que no se haga lo que yo quiero sino lo que Tú quieres. Hágase tu voluntad”. (San Mateo 26, 42).

6to. Dolor: Jesús Muere en la Cruz

Ver morir a un hijo es terrible. Pero ver morir al más bueno y amable de todos los hijos, y de una muerte tan cruel, tan injusta, tan inhumana como la que le dieron a Jesús, es el más grande tormento que un corazón de mujer haya soportado sobre la tierra. Quitaron a Jesús sus vestidos y lo clavaron en la cruz. (Juan 19). Cada martillazo en los clavos de Jesús era

Un golpe en el corazón de la Madre, que allí estaba presenciando.

Pero María “estaba de pie”, dice el Evangelio. “Stabat” se dice en latín: o sea, de pie: como el Sacerdote cuando ofrece el Sacrificio. Porque en el Calvario había esa tarde dos altares: la Cruz donde Jesús se ofrecía al Padre como Cordero inocente, por nuestros pecados, y el Corazón de la Virgen, donde Ella ofrecía su Hijo al cielo para borrar con su sangre todas las manchas de la tierra.

María no gritaba ni se desesperaba. Ella sabía que, como dijo Jesús, “ni siquiera un cabello se cae de nuestra cabeza sin orden del Padre Dios”, y por eso estaba convencida de que aquella crucifixión no era voluntad de Pilato, ni voluntad de Anás o Caifás, o Judas, sino solamente “Voluntad de Dios”, y repetía con el Santo Job la frase famosa: “Dios me lo dio. Dios me lo quitó, bendito sea Dios”. (Job 1, 21).

La Voluntad de Dios! La Voluntad de Dios!

Ah, si nos convenciéramos de que nuestros sufrimientos no vienen sin más ni porqué! Que nuestros sufrimientos nos lleguen por Voluntad de Dios Todo poderoso que “permite” que nos lleguen, cuando podría muy bien impedirlos! Ya no nos desesperaríamos. Más bien bendeciríamos la mano del que nos crucifica, porque “TODO REDUNDA EN BIEN DE LOS QUE AMAN A DIOS”. (San Pablo).

Cuando a nuestras vidas lleguen también las espantosas horas de la muerte de seres muy queridos, recordemos a María junto a la Cruz, pidámosle su ayuda, que seguramente nos va a llegar, y ofrezcamos como Ella estas amargas penas al Señor.

7mo. Dolor: Jesús Bajado de la Cruz y Colocado en Brazos de su Santísima Madre

La Virgen no tuvo con qué comprarle una sepultura, ni siquiera una mortaja. Tuvieron que prestarle de limosna un sepulcro, y regalarle unas sábanas para envolverlo. Ella siempre pobre. Patrona de todos los pobres!

Allí estaban representados todos los hombres: Un comerciante: José de Arimatea. Un político: Nicodemo. Un obrero campesino: San Juan Apóstol.

Y además de Nuestra Señora, las tres Marías: María Magdalena, María Salomé y María de Cleofás. Y nada más. Entierro de pobre. Y bien pobre!

Pero lo más impresionante debió ser su dolor en aquella hora. ¡Más Ella no se desespera. Ella sabe bien que la despedida con los muertos no es definitiva. Ella sabe bien que la resurrección llegará, para todos. Y esa esperanza de la resurrección suaviza la pena.

Ah! Cuando acompañemos en el ataúd un ser querido al cementerio, pensemos también que un día resucitaremos y nos volveremos a encontrar! Esto suavizará mucho nuestra nostalgia!

EJEMPLO

LA VIRGEN LLORA EN SIRACUSA

Sucedió en Siracusa, ciudad de Sicilia (Italia) el sábado 29 de agosto de 1953. En un barrio muy poblado y muy pobre, llamado Santa Lucía, en las afueras de la ciudad. La mayoría de la gente de ese barrio era protestante y comunista. En la “Calle de los Huertos”, en la casa No. 11, de los jóvenes esposos Angelo Janusso y Antonietta Giusto, casados por lo católico hacia 5 meses. Vivían en una casucha pobre, en una pieza Angelo y Antonietta y en otra la suegra y José, un hermano de Angelo y la esposa de éste, María Gracia.

Precisamente el día del matrimonio de Angelo y Antonietta, su cuñada Maria Gracia les obsequió de regalo de matrimonio un bello cuadro en relieve de la Virgen María.

Aquella mañana Angelo fue al trabajo muy preocupado porque su esposa que estaba esperando un hijo, sufría de ataques que la dejaban medio muerta, y además su situación económica era angustiosa. Antonietta estaba sin sentido desde la noche anterior y un ataque la había dejado ciega.

A las 8 de la mañana de aquel 29 de agosto de 1953, la joven esposa recobró el sentido, y al recobrar la vista clavó su mirada fijamente en el cuadro de la Virgen y notó con asombro que de los ojos de María salían gruesas lágrimas.

“La Virgencita llora”, gritó entonces con voz trémula por la emoción, llamando inmediatamente a la suegra y a su cuñada, María Gracia, que estaba en la pieza cercana.

Las dos mujeres no quisieron creer al principio, pensando que era un invento de Antonietta, pero pronto se convencieron de la realidad al acercarse a la imagen que ya había empapado de lágrimas los cobertores de la mesa, y que seguía derramando gota por gota continuas lágrimas de sus ojos.

Tremendamente impresionados salieron de la casa para informar a los vecinos.

LOS PRIMEROS EN VER LLORAR A LA VIRGEN FUERON LOS COMUNISTAS Y PROTESTANTES. LOS ÚLTIMOS, LOS SACERDOTES.

La noticia del Llanto de la Virgen se propagó por la ciudad con la rapidez de un rayo y a los pocos minutos había allí presente una inmensa muchedumbre. Un capitán y 50 policías tuvieron que intervenir inmediatamente para evitar la gran confusión. Los militares presenciaron todos detenidamente el misterioso llanto y miles y miles de personas fueron desfilando a contemplar emocionados la expresión de sublime tristeza que tomaba el Rostro de la Virgen mientras lloraba.

Era impresionante ver que los comunistas y los protestantes se echaban la señal de la Cruz impresionadísimos ante este milagro. Muchos que antes despreciaban la devoción a la Virgen, empezaron a quererla y honrarla con todo su corazón desde aquel día.

Cadena de Milagros

Muchas personas al desfilan junto al cuadro que había sido colocado en la puerta de la humilde casita, y que seguía llorando, empapaban algodones en aquellas lágrimas, y llevaban este precioso recuerdo a sus casas. Y empezaron los milagros: ciegos que recobraban la vista al contacto con las lágrimas del cuadro, cojos que andaban, sordos que oían; dolores que desaparecían, infecciones que se curaban inmediatamente, etc.

Los Sacerdotes no quisieron intervenir al principio, y como decía después el secretario del Arzobispo, “nosotros los Sacerdotes fuimos los más incrédulos al principio, y hasta nos da vergüenza de no haber creído los primeros días. Pero es que en estos asuntos hay que proceder con inmensa prudencia y lentitud para no permitir engaños”.

Los periodistas empezaron a tomar fotografías del cuadro de la Virgen llorando, y la noticia se propagó por todo el mundo.

El Prodigio de la Virgen que Lloraba se Prolongó por 4 Días

El Arzobispo nombró una comisión de especialistas para que se examinara el cuadro y sus lágrimas. Médicos, químicos, farmaceutas y profesores de universidades examinaron detenidamente en laboratorios el líquido aquel que salía de los ojos del cuadro y declararon bajo juramento: “Son verdaderas lágrimas frescas de ojos humanos que están llorando”.

El cuadro fue examinado rigurosamente mientras lloraba. Se examinaron con microscopio los ojos de la Virgen para ver si se notaba alguna causa de estas lágrimas, y no quedó la menor duda de que se trataba de un prodigio sobrenatural. El que había hecho la imagen la examinó y juró que la imagen estaba tal cual había salido de la fábrica sin cambio ninguno. El laboratorio oficial del gobierno vigiló y analizó todos estos exámenes.

Reunidos en Conferencia Episcopal todos los Obispos de Sicilia declararon: “El llanto de la Imagen del Corazón Inmaculado de María, acaecido repetidamente los días 29, 30 y 31 de agosto y 1o de septiembre de 1953 en Siracusa, y examinado atentamente por delegados del Arzobispado y reconocidos científicos, no se puede poner en duda. La realidad de este llanto ha sido tan clara, que nosotros esperamos que ésta sea una manifestación de la Madre de Dios para excitar a todos a una saludable penitencia y a más viva devoción hacia el Inmaculado Corazón de María”.

Los Obispos propusieron construir un gran Santuario en recuerdo de este milagro y así se hizo. Allá van en peregrinación miles y miles de devotos. ¿Qué significará para nosotros este llanto de la Virgen?.

III

Las seis cosas que debemos saber acerca del Santo Rosario

I. ¿Quién lo inventó?

Mucho se había discutido acerca de esto, unos decían que Santo Domingo, otros afirmaban que ya antes de él se rezaba. Al fin el Santo Padre León XIII para que todos quedaran en paz y sin discutir, ha declarado: el inventor del Rosario fue ... UNA INVENTORA: La Virgen misma. “La inventora fue María”, dice el Papa. Y esto todos lo aceptan.

II. ¿Y cómo se propagó tanto?

Santo Domingo de Guzmán estaba tratando de convertir a los herejes pero su trabajo le resultaba estéril. Y notó que la situación cambiaba de improviso: grandes conversiones, disminución del poderío de la herejía: él había cambiado de método: había dejado tanta discusión y se había dedicado a predicar la vida y los misterios de Jesús y de María, a rezar y hacer rezar Padrenuestros, Avemarías y Glorias. Todo el pueblo lo rezaba junto con él. Era tan sencillo el método y tan completo: oración vocal. Padrenuestros y Avemarías; oración mental: pensar en los misterios. Y a la gente le hacía tanto bien. La vida, las costumbres y los pareceres, todo se iba arreglando.

La Virgen Santísima le dio esta orden: “Domingo, ve a predicar en todas partes mi Rosario. Te lo encomiendo a ti y a tus seguidores. El Rosario será un remedio pronto y eficaz contra los males de la humanidad”.

Y la historia de la humanidad ha venido diciendo que sí tenía razón la Madre de Dios.

III. ¿Porqué gustará tanto a la Madre de Dios el Santo Rosario?

Porque en él vamos recordando la historia de nuestra redención. Y además, cómo no le va a agradar que le recordemos 18.000 veces al año (50 cada día), los títulos más bellos que Ella tiene: llena de gracia, el Señor está con tigo, bendita entre todas las mujeres; bendito el Fruto de tu Vientre, Madre de Dios, etc.?

IV. ¿Ha demostrado la Santísima Virgen que sí le agrada el Santo Rosario?

Muchísimas veces. Además de los muchos milagros y favores con que anda premiando a los que lo rezan, ha querido manifestar claramente en sus apariciones que sí desea que se siga rezando su Rosario. Así por ejemplo: en las apariciones de Lourdes la parte central fue siempre el rezo del Santo Rosario. En Fátima se apareció a los niños cuando ellos acababan de rezar el Rosario.

Y les recomienda a cada paso que lo recen. Que si el mundo desea la paz rece el Rosario. Y luego en 1925 cuando se aparece para pedir la comunión reparadora de los primeros sábados pide y aconseja que en dichos días se rece el Santo Rosario, pero que se haga meditando en sus misterios.

V. ¿Cuál es el mejor modo de rezar el Rosario?

¿Ha asistido usted a las películas? ¿Se ha fijado que mientras los personajes están en un dialogo importante se oye una música de fondo: dulce en los momentos delicados, fuerte en los momentos dramáticos, triste en los momentos dolorosos, grandiosa en los momentos solemnes y en los finales?

Haga usted algo parecido cuando reza el Rosario. Mientras va dialogando con Dios vaya pensando en ese nacimiento de Cristo en Belén, en la cruel flagelación, en esa gloriosa subida al cielo ... Y así no será de los que “dicen su Rosario”, sino de los que “rezan los misterios”, que es algo muy distinto. Esto último y no otra cosa fue lo que la Virgen vino a pedir a Fátima.

VI. La familia que reza unida permanece unida

Casa donde se reza el Rosario: nunca falta lo necesario. Las cuentas del Santo Rosario son escaleras para subir al cielo las almas buenas.

EJEMPLO

LA BATALLA DE LEPANTO

En el siglo XVI, los mahometanos estaban invadiendo a Europa. En ese tiempo no había la tolerancia de unas religiones para con las otras. Y ellos a donde llegaban imponían a la fuerza su religión y destruían todo lo que fuera Cristiano. Cada año invadían nuevos territorios de los Católicos, llenando de muerte y de destrucción todo lo que ocupaban, y ya estaban amenazando con invadir a la misma Roma. Fue entonces cuando el Sumo Pontífice Pío V, gran devoto de la Virgen María, convocó a los Príncipes Católicos para que salieran a defender a sus colegas de religión. Pronto se formó un buen ejército y se fueron en busca del enemigo. El 7 de octubre de 1572 se encontraron los dos ejércitos, en un sitio llamado golfo de Lepanto. Los mahometanos tenían 282 barcos y 88.000 soldados. Los Cristianos eran inferiores en número. Antes de empezar la batalla, los soldados Cristianos se confesaron, oyeron la Santa Misa, comulgaron, rezaron el Rosario y y entonaron un canto a la Madre de Dios. Terminados estos actos se lanzaron como un huracán en busca del ejército contrario. Al principio de la batalla era desfavorable para los Cristianos, pues el viento corría en dirección opuesta a la que ellos llevaban, y detenían sus barcos de vela, o sea movidos por el viento. Pero luego de manera admirable, el viento cambió de rumbo, batió fuertemente las velas de los barcos del ejército Cristiano, y los empujó con fuerza contra las naves enemigas. Entonces nuestros soldados dieron una carga tremenda y en poco rato derrotaron por completo a sus adversarios. Es de notar que mientras la batalla se llevaba a cabo, el Papa Pío V, con una gran multitud de fieles recorría las calles de Roma rezando el Santo Rosario. En agradecimiento a tan espléndida victoria, San Pío V mandó que en adelante cada año se celebrara el 7 de octubre, la fiesta del Santo Rosario, y que en las Letanías se rezara siempre esta oración: MARIA AUXILIO DE LOS CRISTIANOS, RUEGA POR NOSOTROS.

“María auxilio de los Cristianos:
Rogad por nosotros que recurrimos a ti.

IV

El sermón de un Santo acerca de la Virgen María

(Sermón de San Juan Bosco, gran devoto de Nuestra Señora).

Sabiendo que la Madre de Dios os ama tanto, escuchad con atención lo que os voy a decir: “Si queremos gracias y favores recurramos a María, recemos a María; pero para que Ella interceda por nosotros es necesario demostrarle nuestra verdadera devoción en tres cosas: a. Evitar a toda el pecado y procurar mantenerlo siempre alejado de nosotros. Nada hay que nos pueda hacer más daño y que disguste más a Nuestra Señora y a su Santísimo Hijo, que el pecado. Había un joven que ofrecía a la Virgen, oraciones, obras buenas y limosnas, pero no se apartaba de ciertos pecados. Y una noche vio en un sueño que la Virgen Santísima se le aparecía y le presentaba una bandeja con las más bellas y atrayentes frutas: manzanas, uvas, peras, etc., Pero todas cubiertas con el sucio trapo con el que se había limpiado las llagas un enfermo. La Virgen decía: “Recibe las frutas y come”. Pero el joven contestó: - “Señora las frutas son muy hermosas, pero el trapo con que están cubiertas es tan asqueroso, que no me atrevo a recibir esas frutas porque me vomitaría”. Entonces la Reina del Cielo le respondió: - “Así son las ofrendas y oraciones que tú me ofreces: muy bellas y atrayentes, pero vienen todas cubiertas con un trapo horrible: esos pecados que sigues cometiendo y que no quier es dejar de cometer”. Al día siguiente el joven se despertó muy preocupado por este sueño, pero desde ese mismo día dejó las ocasiones de pecar y abandonó definitivamente esos pecados que tan antipática hacían su vida ante Nuestro Señor.

La segunda condición para que nuestra devoción a la Virgen sea verdadera es **IMITARLA EN SUS VIRTUDES**, especialmente en su gran caridad y en su gran pureza. Una devoción a María que no consiga un mejoramiento en nuestra vida no es verdadera devoción. Si rezamos a la Virgen y seguimos en nuestros pecados como antes, puede ser que nuestra devoción

Sea falsa. El verdadero devoto a Nuestra Señora la imita a Ella en su amor al prójimo. “María, dice la Biblia, fue corriendo a ayudar a Isabel”. Fue corriendo porque los favores hay que hacerlos pronto sin hacerse del rogar. Las personas más devotas de María son siempre las que tratan con más caridad y generosidad a los demás.

Y hay una tercera condición para que nuestra devoción a la Reina Celestial sea verdadera: demostrarle con acciones externas, pequeñas pero frecuentes, el gran amor que le tenemos. Por ejemplo, llevar siempre su medalla y besar esa imagen de la Virgen al levantarse o al acostarse. Tener su estampa en el pupitre o mesa de trabajo para acordarse de Ella e invocarla. Colocar un bello cuadro de la Madre de Dios en nuestra habitación. Adornar las imágenes de la Virgen en el mes de mayo. Ofrecer por Ella alguna pequeña mortificación o alguna obra buena o una pequeña limosna los sábados o en las fiestas marianas, etc. Narrar a otros los favores que María Auxiliadora ha hecho a sus devotos (la genuina devoción a la Virgen es prendediza, es contagiosa. Los que la aman le prenden a otros esta devoción). Repartir estampas o imágenes de Nuestra Señora, etc. Ella nos dice: “SI TU HACES ALGO POR MI, YO HARE MUCHO POR TI”.

Recordad siempre: en toda ocasión, en toda angustia, en toda necesidad hay que recurrir a María. Ella puede lo mismo que Dios, aunque lo puede de distinta manera. Dios cuando quiere algo, lo hace. Y María cuando quiere algo, lo pide a su Hijo que es Dios. Y Jesucristo que es el mejor Hijo del mundo, y que en el cielo sigue teniendo las mismas cualidades de Buen Hijo que tenía en la tierra, nada le niega a su amadísima Madre. Por eso recurrir a María es señal segura de obtener todo lo que necesitamos.

Estad seguros de que todas las gracias que pidáis a esta buena Madre os serán concedidas. PERO HAY TRES GRACIAS QUE RECOMIENDO PEDIRLE A ELLA TODOS LOS DIAS, sin cansarnos nunca de pedir las porque son importantísimas para vuestra salvación: 1. Evitar siempre el pecado mortal y conservar la gracia de Dios. 2. Huir siempre de toda amistad dañosa para el alma. 3. Conservar siempre la bella virtud de la castidad. Para obtener estas tres gracias yo he recomendado muchas veces una novena que consiste en esto: Rezar cada día tres Padrenuestros, Avemaría y Gloria y tres Salves. Después de cada Gloria se dice: “Sea

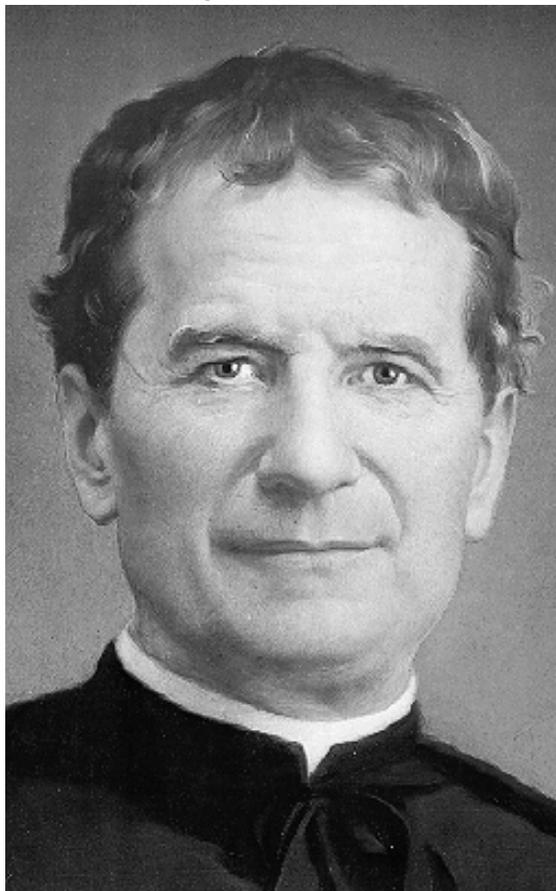
Alabado y reverenciado en todo momento el Santísimo Sacramento. Y después de cada salve se dice. “María Auxiliadora, rogad por nosotros”.

HAY DOS ALAS PARA VOLAR AL CIELO: la una es la Comunión frecuente, y la otra la devoción a la Santísima Virgen. Pedidle a Ella. “Madre Santa: haz que yo me enamore de tus virtudes”. “Madre Santa: ayúdame a comulgar con el debido fervor”. Ella os ama infinitamente más de lo que pueden amar todas las madres terrestres. Demostradle también vuestro amor llevando una vida santa, una conducta excelente”.

Y TERMINO CON UN CONSEJO QUE ES UN SECRETO PARA OBTENER EXITO: Cuando necesitéis alguna gracia decid muchas veces “**MARIA AUXILIADORA ROGAD POR NOSOTROS**”. Decidlo cuando vais por la calle, cuando subís las escaleras o estáis en el patio. Decidlo en la clase, en el dormitorio, por la mañana, por la noche, siempre. Cuando os vengan a visitar, o cuando escribáis a vuestros familiares, decidles: “**DON BOSCO OS ASEGURA QUE SI NECESITAIS ALGUNA GRACIA DIGAIS MUCHAS VECES “MARIA AUXILIADORA, ROGAD POR NOSOTROS” Y QUE SEREIS ESCUCHADOS**”.

Y que si alguno dice muchas veces con fe esta oración y la Virgen Poderosa no lo ayuda, me comuniquen a mí esta noticia, y yo inmediatamente escribiré a San Bernardo en el cielo reclamandole que él cometió un grandísimo error cuando nos enseñó aquella oración que dice: “Acuérdate oh Madre Santa - que jamás se oyó decir - que alguno te haya invocado - sin tu auxilio recibir” ... Sí, le escribiré una carta muy fuerte a ese Santo pidiéndole explicaciones (risas en el auditorio). Pero estad seguros de que no necesitaré escribir esa carta. Bromas aparte, grabad en vuestra memoria esta bella oración: “María Auxiliadora, rogad por nosotros”, para repetirla en todas las tentaciones, en todos los peligros, en toda necesidad y siempre. Mirad, **HACE CUARENTA AÑOS QUE VENGO REPITIENDO A LA GENTE QUE INVOQUE A LA MADRE DE DIOS Y QUE ELLA LOS AYUDARA. Y LES DIGO QUE SI ALGUIEN REZA A LA VIRGEN Y ELLA NO LO AYUDA, VENGA Y ME AVISE.** Pero hasta ahora ni uno solo ha venido a decirme que perdió su tiempo rezando a Nuestra Señora. El mismo demonio ha tenido que retirarse, y ha fracasado, cuando las personas empiezan a ser devotas de la Madre Celestial y ha llegado a no poder hacerles cometer pecado mortal. Así como los latidos del corazón son señal segura de vida, así el invocar con frecuencia a María es señal de salvación.

El Consejo de un Santo:



San Juan Bosco

**“Propagad la devoción a María Auxiliadora
y veréis lo que son milagros”**

V

Unos mensajes de la Virgen María, que transformaron varias vidas

El dos de enero de 1862, en medio de un sepulcral silencio, los alumnos de San Juan Bosco le escucharon un noticia que él les había prometido dar y que iba a cambiar la vida de muchos de ellos.

Dijo así el Santo: “Voy a dar a cada uno una tarjeta con un mensaje que no es mío. Es de la Santísima Virgen. Ella quiere decirle a cada uno lo que más le conviene para su conversión. Yo pido a todos que nadie vaya a tomar en burla esto. Es algo muy serio.

Algunos preguntarán: “Y cómo pudo saber Don Bosco que esto es lo que la Virgen Santísima quiere de mí?”. No os lo puedo decir. Pero cada uno debe convencerse de que esto que recibe en la tarjeta es un mensaje que la Madre de Dios le envía para su salvación.

“Estos mensajes son una gracia muy grande que yo le venía pidiendo a la Virgen María desde hace mucho tiempo y al fin me la ha concedido. Por eso cada uno considere este mensaje como si lo oyera de los labios mismos de la Virgen María”.

He aquí algunos de los mensajes que los jóvenes recibieron:

- 1) Tienes una amistad que te hace mucho mal. A qué prefieres renunciar: a esa amistad o a la amistad con Dios?.
- 2) Las angustias que estas sintiendo desaparecerán con una buena confesión. ¿Por qué no haces la prueba?.
- 3) ¿Cuándo empezarás de veras a corregirte de ese defecto? Prometes y nunca empiezas a hacer lo que debes.

4) No puedes ser el primero en los estudios, pero sí puedes ser el primero en amar a Dios. ¿Por qué no haces la prueba?.

5) ¿Por qué te acuerdas tan poco de Dios? Si pensaras más en que Dios te ve, te oye, te ama y te dará premio según sea tu conducta, cambiarías totalmente de modo de ser.

6) Alerta: el demonio te prepara una emboscada. Recuerda: “Antes morir que pecar”.

7) Tienes que dedicarte a cumplir mejor tu deber, y hacerlo todo por Dios.

8) El paraíso no está hecho para los perezosos. ¿Por qué no trabajas un poquito más? ¿Por qué no estudias algo más? Es para tu salvación!.

9) Tu corazón está demasiado apegado a las cosas de la tierra. ¿Cómo puede ser feliz el que sólo piensa en lo que es del mundo y no piensa en los premios que le esperan en el cielo?.

10) ¿Crees que obtendrás lo que deseas? Imposible: Porque confías demasiado en la ayuda de los hombres y muy poco en la ayuda de Dios.

11) “El que pone su mano en el arado y vuelve su vista atrás no es digno del Reino de los Cielos”. No te desanimes. Sigue adelante a pesar de las dificultades. Tú puedes tener éxito si perseveras!.

12) CCC: Caridad, Castidad, Confianza en Dios: son las tres virtudes que tú necesitas y que te van a hacer muy feliz si las cultivas.

13) Lástima: no te has dado cuenta de lo importante que es la obediencia. Recuerda que los obedientes tendrán un gran premio en la hora de la muerte!.

14) La causa de todos tus males es el pecado. Tienes que alejarte de ese pecado que más cometes. Si en algo te está yendo mal, reflexiona y verás que esto se debe al pecado. Haz caso a tu conciencia, y deja eso que desagrada a Dios!.

15) Ah, si rezaras más y con más atención: cómo agradarías a Dios!.

VI

Algunos protestantes dicen: Yo no necesito de la Virgen María

¿Qué les respondemos los Católicos?

R. Pero Jesucristo sí necesitó de la Virgen María, y Jesucristo vale mucho más que tú. Jesús necesitó de María Santísima para que lo formara en su vientre, lo trajera al mundo, lo alimentara con sus pechos, lo cuidara en sus primeros años, y lo enseñara y educara como toda madre a su hijito. Jesús sí necesitó de la Virgen María, y nosotros, orgullosos, vamos a decir que no necesitamos de Ella?.

Los Apóstoles sí necesitaron de la Virgen María. Ella los acompañaba y consolaba en sus reuniones después de la muerte de Jesús. La Sagrada Biblia dice que “Los Apóstoles se reunían a orar con María, la Madre de Jesús” (Hechos 1, 14). Y podemos estar seguros de que la honraban y consultaban como a la más buena de las madres y a la más sabia de las consejeras. Y los apóstoles valían más que nosotros.

“Los grandes Santos sí necesitaron de la Virgen María. Basta leer la vida de cualquiera de los Santos o Santas que más fama han tenido en la Iglesia, y se verá que siempre buscaron y obtuvieron el apoyo poderoso de la Madre de Dios. Por ejemplo, San Bernardo, el hombre más famoso del Siglo XII, decía: “Jamás se ha oído decir que alguno haya invocado a la Madre de Dios y haya sido abandonado por Ella. Por eso humildemente le rezo con fe y confianza”.

San Alfonso, el famosísimo predicador del Siglo XVIII, exclamaba: “A quien Dios quiere hacer Santo, lo hace devoto de la Virgen María”.

SE PASA DE LA CUENTA: El Santo Cura de Ars decía: “Es tanto, tanto, lo que la Virgen María me ha regalado de sus tesoros, que ya debería estar

Vacía su despensa, si su Hijo no fuera el infinito Dios”.

Santo Domingo Savio. El primer estudiante declarado Santo por la Iglesia Católica (murió cuando iba a cumplir 15 años), se aparece después de muerto a San Juan Bosco y le dice: “Lo que más me consoló a la hora de la muerte fue la presencia de la Madre de Dios. Aconsejad a todos que recen mucho a la Virgen María”. San Luis de Monfort, San Francisco de Sales, San Antonio María Claret, Santo Domingo de Guzmán, etc., Etc., Predicaban siempre que en su vida, lo que les había conseguido grandes bendiciones y ayudas de Dios, era su gran amor por la Madre de Dios.

¿Y las Santas? Santa Teresa y Santa Teresita, eran unas “chifladas de amor por la Virgen”. Santa Catalina, Santa Brígida, Santa Rita, Santa María Goretti, etc., Etc., Todas creyeron siempre que “así como los latidos del corazón son señales de vida, así el invocar frecuentemente a la Madre de Dios es señal segura de salvación. (San Juan Bermans).

Y qué somos nosotros comparados con los Santos? “Unos pollos mojados y unos burros muertos”. Decía San Luis Grignon de Monfort. Y si ellos necesitaron de la Virgen María, no la necesitaremos nosotros mil veces más?

EJEMPLO

HOMBRES CELEBRES Y LA VIRGEN MARIA

I. BOLIVAR

En Junio de 1828 cuando los terribles días de la convención de Ocaña en la cual los adversarios insultaron duramente al libertador Simón Bolívar, éste, triste y desilusionado, se fue desde la ciudad de Bucaramanga hacia Bogotá por el camino de Chiquinquirá. En la primera parte del viaje Bolívar no dijo una sola palabra. Venía lleno de melancolía y abatimiento. Pero al llegar a Chiquinquirá, entró al templo a visitar al famosísimo y milagroso cuadro renovado de la Virgen. Allí, de rodillas, se estuvo como un cuarto de hora, con las manos sobre la frente. Al quitarse las manos de sobre los ojos, su edecán notó que las tenía empapadas de lágrimas. Mas, al salir del templo, todos notaron que Bolívar era otro. Ahora estaba alegre y comunicativo. Y en adelante durante todo el viaje estuvo charlador y jovial. Había ido a

Contarle sus penas a Nuestra Señora y Ella que es “Causa de nuestra alegría”, lo consoló.

Y vayá otro hecho que cuenta la historia: En Zipaquirá habían preparado un gran banquete en honor de Simón Bolívar. Después de varias liberaciones, un protestante inglés, que había oído hablar muy mal de los sentimientos religiosos de Bolívar (porque sus adversarios para poder desacreditarlo le inventaban monstruosidades) empezó a echar chistes contra la religión y la Virgen María. Apenas el Libertador oyó decir algo contra la Madre de Dios dio un puñetazo tan fuerte sobre la mesa que varios vasos rodaron. Y exclamó indignado: “Oiga míster, si mi padre resucitara y viniera a hablar mal de la Virgen María, yo mismo lo haría callar”. Y dio orden para que se le cancelara a semejante atrevido el permiso para estar en aquel país.

2. CELEBRE Y REZANDERO

RECAMIER, MEDICO DE FAMA MUNDIAL, profesor de la universidad, autoridad máxima en medicina, a quien reyes, ministros y generales consultaban, oyó que alguno se admiraba de que él rezaba el Rosario. Y le dijo: “Sí, yo rezo el Rosario. Cuando tengo un enfermo grave y todos los medios de que dispone el hombre se han agotado, entonces me dirijo a La que puede sanar de toda enfermedad porque Ella es la Madre del mejor Médico del mundo, el que vino a sanar de toda dolencia y toda enfermedad. Le ofrezco un misterio del Rosario, y reconozco que he visto resultados maravillosos y sorprendentes.

*“A quien Dios quiere hacer Santo,
lo hace muy devoto de la Virgen
María ...”*

San Alfonso

VII

Las siete clases de falsos devotos de la Virgen María

San Luis María Grignon de Monfort dice que hay 7 clases de falsos devotos de la Virgen María:

Los DEVOTOS CRITICOS: que se burlan de las formas sencillas que la gente humilde tiene para honrar a Nuestra Señora.

Los DEVOTOS ESCRUPULOSOS: que se imaginan que el Hijo de Dios se va a sentir porque honremos demasiado a su Santísima Madre.

Los DEVOTOS EXTERIORES: los que hacen consistir toda su devoción en exterioridades sin cambiar de conducta ni aumentar sus virtudes.

Los DEVOTOS PRESUNTUOSOS: son los que se engañan pensando que con rezarle a la Virgen ya se salvan, aunque no dejen sus malas costumbres.

Los DEVOTOS INCONSTANTES: o sea aquéllos que porque no obtienen prontamente todo lo que le piden a la Santísima Virgen ya dejan de rogarle y tenerle devoción.

Los DEVOTOS INTERESADOS: que son los que recurren a María solamente para pedirle favores terrenales o librarse de males materiales, pero no la honran meditando en sus grandezas, dándole gracias por sus bondades e imitando sus virtudes.

Los DEVOTOS HIPOCRITAS: que honran a Nuestra Señora porque los demás también lo hacen, o por aparecer buenos, pero no porque sientan en su corazón un verdadero amor y aprecio por Ella, ni confianza y fe en su poderosa protección.

COMO SE CONOCE QUE UNA DEVOCION A LA VIRGEN MARIA ES FALSA

R. Según San Luis María Grignon de Monfort, se conoce que la devoción de una persona a la Madre de Dios es falsa por tres detalles:

LE REZA ORACIONES: Pero mal rezadas y sin atención.

HACE DEVOCIONES EXTERIORES, pero no cambia su vida interior y sigue pecando lo mismo que antes. Dice con los labios que la ama, pero mientras tanto no cumple los deberes de cada día. Una devoción a la Virgen que no obtenga la enmienda de la vida, no es grata al Señor.

EJEMPLO

COMO FUERON LAS APARICIONES EN FATIMA

El 13 de mayo de 1917, tres niños pobres, Jacinta, Francisco y Lucía, pastoreaban, sus ovejas en un campo llamado Cova de Iría en el pueblo de Fátima, Portugal.

A medio día se reunieron para rezar el Rosario (ellos tenían dos virtudes que los hacían muy simpáticos para Dios: rezaban mucho a la Virgen y ayudaban mucho a los pobres), y estando rezando, vieron que sobre el árbol cercano aparecía una Señora muy bella, vestida de blanco, con las manos juntas y una camándula en sus brazos.

Los invitó a que fueran a ese sitio a rezarle el día trece de cada mes, hasta octubre. Y los felicitó por rezar. Por seis meses se les apareció el día 13. Nadie les creía y las autoridades los echaron a la cárcel creyéndolos mentirosos. Pero los niños, aunque recibían graves amenazas, no dejaban de decir que era la Santísima Virgen.

El 13 de Julio les mostró el infierno abierto y muchas almas que caen allí.

Lucía narra así: De pronto vimos una luz como un relámpago y apareció Nuestra Señora, vestida de blanco, más brillante que el sol. Llegó tan cerca de nosotros que quedamos dentro de la luz que la rodeaba. Y nos dijo: “Quiero que vengan aquí el 13 de cada mes y que sigan rezando el

Rosario todos los días para obtener la paz del mundo”.

Y añadió la Virgen: “ES NECESARIO HACER SACRIFICIOS POR LOS PECADORES. Al hacer un sacrificio decir: “Oh Jesús, es por tu amor y por la conversión de los pecadores”.

Y enseguida NOS HIZO VER ALGO MUY ATERRADOR: un mar de fuego y sumergidos entre sus llamas muchísimos pecadores entre gritos de dolor. Yo (Lucía) di un grito de espanto, que oyó la gente que estaba a mi alrededor.

Nuestra Señora con gran bondad nos dijo: “MUCHOS PECADORES SE CONDENAN PORQUE NO HAY QUIEN RECE Y SE SACRIFIQUE POR ELLOS”. Cuando recen el Rosario, digan después de cada Gloria: “Oh Jesús perdona nuestros pecados, líbranos del fuego del infierno, y lleva al cielo a todas las almas, especialmente a las más necesitadas de tu infinita misericordia”.

Y siguió diciendo la Virgen: “Dios quiere extender por el mundo la devoción a mi Inmaculado Corazón. Si la gente empieza a rezar más y a dejar su mala conducta, llegará la paz. Si no dejan de ofender a Dios, vendrá otra guerra peor. Dios va a castigar al mundo por tantas maldades, con guerras, carestías y persecuciones a la Iglesia. Vengo a pedir que cada primer sábado se ofrezca la Sagrada Comunión para pedir perdón a Dios por tantos pecados. Si se atienden mis deseos, **RUSIA SE CONVERTIRA** y habrá paz; si no, esparcirá sus errores por el mundo promoviendo guerras y persecuciones contra la religión y habrá muchos mártires y el Santo Padre tendrá que sufrir mucho ...”.

Luego la Virgen dijo la tercera parte de su Mensaje, que hasta hace poco era un secreto: el tercer secreto de Fátima, y que actualmente el Santo Padre ya ha dado a conocer a la opinión pública.

La Virgen se despidió y entre una nube desapareció en la inmensidad del cielo.

El día 13 de octubre de 1917 fue la última aparición. Nuestra Señora había anunciado que ese día haría un gran milagro.

A mediodía llegaron los tres niños. Apareció el sol y en un momento las

Ropas de todas las gentes estaban totalmente secas, después de varias horas de fuerte aguacero. La mañana entera había estado el pueblo rezando el Rosario.

Llegaron más de 70.000 personas, llovió desde las 6 de la mañana. Todos estaban empapados, pero seguían rezando. Había allí intelectuales, comerciantes, obreros, religiosos y hasta ateos.

Enseguida Lucía dijo: “Miren al cielo” - y todos vieron que el sol se venía dando volteretas hacia la tierra. Esto sucedió por tres veces durante 10 minutos.

Todos gritaban y pedían perdón por sus pecados. - Entonces el sol volvió a dar vueltas hacia arriba y quedó quieto. Todos vieron esto, hasta a 10 Km. De distancia. Había allí muchos periodistas.

Enseguida empezaron los gritos. Uno decía: “Gracias Señor, ahora veo”. Era un ciego curado. Otro gritaba: “Virgencita linda: Ya puedo andar”. Era un paralítico sanado. Otro exclamaba: “Era sordo y ahora oigo”, y miles de pecadores dejaron su mala vida y empezaron una vida santa.

Millones de personas van a Fátima a rezar a la Virgen. La estatua de Nuestra Señora del Rosario de Fátima está en más de 30.000 templos del mundo. Y Ella recuerda a todos sus hijos lo que vino a pedir en Fátima. “Ofrecer oración y sacrificios por los pecadores, y dejar nuestros pecados que tanto disgustan a Nuestro Señor”.



Nuestra Señora de Fátima

“Rezad el Rosario y haced penitencia ...”

VIII

Que dijeron los Santos acerca de la Virgen María

Ante Dios los ruegos de los Santos son ruegos de amigos, pero los ruegos de María son los ruegos de Madre. (San Alfonso).

Siempre tuve fe en María Auxiliadora y he visto suceder cosas admirables. (San Juan Bosco).

Había trabajado mucho por convertir a un gran pecador y nada lograba. Entonces decidí encomendárselo totalmente a la Santísima Virgen y la gracia se obtuvo prontamente. (Santa Gemma Galgani).

He recomendado muchas veces a la gente que repita frecuentemente esta oración: “Oh María, rogad a Jesús por mí”, y los resultados obtenidos son maravillosos. (San Alfonso Ligorio).

Si tú haces algo por la Virgen María, la Virgen María hará mucho por ti”. (Siervo de Dios Felipe Rinaldi).

Hay que predicar a todos, grandes y chicos, que son hijos de la Santísima Virgen María, que Ella los quiere librar de los peligros del mundo y llevarlos a la Gloria Celestial, y que a los que la honran con sus oraciones y con el cumplimiento exacto de su deber, Ella les concederá infinitas gracias y favores (San Juan Bosco).

Nunca he visto que un pecador haya rezado con fe y perseverancia a la Santísima Virgen y haya tenido mala muerte (San Alfonso).

Si yo no tuviera a la Madre de Dios que me defiende a cada paso de los peligros del alma, ya habría caído en poder de Satanás. (Santo Cura de Ars).

Hay una novena bienaventuranza. Dice así: “Bienaventurados los devotos

De la Santísima Virgen, porque tendrán sus nombres escritos en el Libro de la Vida Eterna (San Buenaventura).

Cuando las tentaciones pongan en peligro tu salvación y la tristeza te quite las fuerzas y los deseos de seguir trabajando por conseguir la santidad, **ACUERDATE DE MARIA Y LLAMALA EN TU AYUDA**; llámala insistentemente como el niño aterrorizado pide ayuda a su madre, y Ella que es causa de nuestra alegría, correrá a ayudarte. Te desafío a que hagas la prueba. No te fallará ni una sola vez. (San Bernardo).

NO HAY CRIATURA QUE HAYA CONTRIBUIDO TANTO COMO MARIA A LA RECONCILIACION CON DIOS CON LOS HOMBRES. Ella nos trajo al Redentor. Ella es la Mediadora ante el único Mediador que es Jesucristo. Por medio de Ella vino al mundo el que hizo las paces entre Dios y los pecadores (Santo Tomás de Aquino).

EJEMPLO

UN MORIBUNDO CUENTA UN SECRETO

Uno de los jóvenes de más alta fama de santidad, en el siglo pasado fue **LUIS COMOLLO**, un seminarista cuya biografía se hizo famosa en toda Italia. Era compañero de estudios e íntimo amigo de San Juan Bosco, el cual cuenta de la siguiente manera lo que sucedió a Luis cuando estaba en la agonía.

Luis Comollo se enfermó y esta agonizante. Juan corrió a su cabecera y lo encontró en los más terribles temores. Un gran miedo al juicio de Dios lo invadía. Recordaba que “todos tendremos que presentarnos ante el tribunal de Dios para darle cuenta de todo lo que hemos hecho, de lo bueno y de lo malo” y que “hasta de una palabra dañosa tendremos que dar cuenta en el día del juicio” (Mateo 12, 36). Sabía muy bien que Dios perdona pero no deja ni un solo pecado sin castigo (Deuteronomio), y esto lo horrorizaba. Temblaba de pies a cabeza. Y de pronto tuvo una terrible pesadilla: lloraba angustiado, gritaba y se estremecía. Después recobró la calma, la sonrisa volvió a sus labios y tomando de la mano a San Juan Bosco le dijo alegremente: “Juan, ya no me condeno. Ya no me condeno. Me lo ha dicho la Virgen”.

Y narró a su amigo el sueño que había tenido: “Vio que sus pecados lo

Llevaban al infierno. Ya el demonio estaba listo para recibirlo y él temblaba espantado, cuando de pronto sintió una voz dulcísima: Era la Santísima Virgen María que se acercaba diciendo: “No, tú no te condenas, porque para los que me honran sinceramente no hay condenación” y tomándolo de la mano lo apartó de aquel lugar de tormentos”.

En adelante Luis Comollo ya no tuvo angustias ni sustos. Poco antes de morir dijo a su amigo Bosco: “Lo que más me consuela en la hora de la muerte es haber comulgado muchas veces y haber rezado mucho a la Santísima Virgen. (Memorias de San Juan Bosco 1, 462).

NOTA: San Juan Bosco escribió después la biografía de su amigo Luis y siempre recordaba a los jóvenes las palabras finales del buen amigo: “Lo que más me consuela a la hora de la muerte es haber comulgado muchas veces y haber rezado mucho a la Santísima Virgen.

Esta maravillosa frase la pueden repetir millones de cristianos a la hora de su despedida para la eternidad, y seguramente la diremos también muchos de nosotros, porque es una realidad estupendamente consoladora.



*“Lo que más me
consuela a la
hora de la muerte
es haber comulgado
muchas veces
y haber rezado
mucho a la
Santísima Virgen”*

Luis Comollo

IX

Los regalos que la Virgen acepta y los que Ella siempre rechaza

El 30 de mayo de 1865, San Juan Bosco narró a sus discípulos una VISION que había tenido acerca de los regalos que la gente hace a la Madre de Dios en el mes de mayo. Les dijo así:

SUEÑO DE LOS REGALOS PARA LA VIRGEN

“Soñé que al final del mes de la Virgen llegábamos todos ante la imagen de Nuestra Señora a ofrecerle lo que por Ella hicimos en este mes.

Unos ángeles iban recibiendo de manos de cada uno los regalos para presentarlos a la Reina del Cielo.

Algunos llevaban rosas y azucenas de suave aroma. Eran los actos de caridad hechos en este mes, y la pureza que han conservado. La Virgen los aceptó sonriendo y contenta.

Otros presentaban flores sin aroma. Fueron rechazadas, porque son obras hechas sin rectitud de intención, o sea por aparecer. Son obras externas pero que no corresponden a verdadera virtud interna. Y la Virgen quiere no sólo apariencia de santidad, como la de los fariseos, sino una vida en verdad buena.

Unos le ofrecieron a María Santísima un cordero, o sea sus sacrificios por ser obedientes. Otros unas uvas, o sea sus sacrificios por cumplir muy bien con su deber, y algunos un conejo, o sea su esfuerzo por huir de toda ocasión donde haya peligro de pecar. La Madre Santísima recibió estos regalos con inmensa alegría, y ofreció a cada una de esas personas una bellísima corona, o sea el premio que espera en el cielo a los obedientes, a los que cumplen bien con su deber y se alejan del pecado.

Pero otros le ofrecieron un cerdo, y los ángeles lo rechazaron diciendo:

“Alejaos: ¿No sabéis que el cerdo es señal de gula, pereza e impureza? ¿Cómo os habéis atrevido a llenar vuestro mes de mayo de gula, de pereza y de impurezas? ¿No sabéis que los impuros no entrarán en el Reino de los Cielos? ¿Cómo pretendéis ser devotos de la Virgen si seguís en paz con vuestros pecados? Eso es devoción falsa que Ella no acepta”.

Algunos presentaban de regalo un gato o un perro, y fueron alejados con horror, porque estos animales son símbolos de robo y escándalo, y el Libro Santo dice: “Los ladrones no poseerán el Reino de Dios”. “Los que den escándalo y enseñen a otros a obrar mal más les valiera que les colgaran una piedra al cuello y los echaran al mar”.

Muchos recibían bellísimas coronas de rosas que no se marchitan, en señal de que su premio por sus esfuerzos para celebrar muy dignamente el mes mariano, será un premio eterno.

Pero algunos aparecían con el corazón atravesado por un puñal, y una voz dijo: “Estos son los que tienen nombre de vivos pero están muertos. Han pasado el mes en pecado mortal y hasta se han atrevido a comulgar así. Ahora que todavía es tiempo de perdón, ojalá aprovecharan para salir de esta situación peligrosa para su salvación eterna”.

Y CON GRAN PENA VI QUE ERAN MUCHOS LOS QUE SE QUEDABAN SIN PREMIOS NI CORONAS: Son todos los que en el mes de Nuestra Señora no le ofrecieron ningún obsequio espiritual. Se retiraban tristes y derrotados.

EJEMPLO

EL SUEÑO DEL REY ALFONSO

Alfonso, Rey de León y Galicia, en su juventud llevaba una vida no muy santa. Una noche tuvo un sueño espantoso que vino a cambiar su vida por completo. Vio que llegaba a la eternidad y al querer entrar al cielo se le impedía la entrada por no llevar el “traje de gracia y buenas obras” que se exige para poder salvarse. En ese momento apareció Nuestro Señor y ordenó que pesaran en una balanza las obras buenas y las obras malas de Alfonso para saber qué destino le correspondía en la eternidad. Echaron al lado derecho de la balanza las obras buenas que había hecho y al izquierdo

Las malas, y éstas resultaron muchas más numerosas que las buenas. Así que la balanza se inclinó a la izquierda, y mientras los diablos danzaban de alegría, iba a ser dictada la sentencia de condenación contra él. Pero en ese momento apareció la Virgen María y colocando su Rosario en el lado derecho hizo que la balanza se inclinara totalmente hacia las obras buenas. Los demonios protestaban furiosos gritando que aquello era una trampa, y Nuestro Señor le preguntó a la Buena Madre Celestial: “¿Por qué has hecho esto?” - Y Ella le respondió: “Es que este joven Alfonso ha rezado muchas veces mi Rosario, y Yo con esto quiero pedirte que no lo dejes condenar porque es mi devoto”. Entonces Jesucristo vuelto hacia el pobre hombre que temblaba de susto, le dijo: “¿Has visto? Mi Madre te ha salvado porque tú le rezas a Ella con frecuencia. Te dejo un poco más de vida: pero aprovecha este tiempo para quitar del manto de tu alma la mancha de tantos pecados, y dedícate a echar obras buenas al lado derecho de la balanza, no sea que al morirte encuentres que estás falto de ellas”.

Cuando se despertó el rey, estaba sudando de tanto miedo. Desde ese día dejó amistades que le hacían ofender a Dios. Abandonó sus juegos de azar y sus reuniones pecaminosas, y empezó una vida totalmente buena. Confesó muy arrepentido sus pecados para que el manto de su alma quedara muy puro y limpio, y empezó cada día a echar obras buenas al lado derecho de su balanza: visitando enfermos, dando mercados a las familias pobres, ayudando a los encarcelados, oyendo misas, visitando iglesias y leyendo libros religiosos. Cuando murió era ya un verdadero convertido.

Amigo: ¿Y si te murieras hoy? ¿Qué tal está el manto de tu alma? ¿Lleno de diamantes de buenas obras? ¿O de manchas de pecados mortales? ¿Qué pesa más en la balanza: el número de tus buenas obras o el número de tus malas acciones?

Tu lema debería ser el de aquel Santo: “Mi afán principal será el de echar cada día muchas obras buenas al lado derecho de la balanza para que al presentarme al Trono de Juez Divino no vaya a recibir sentencia de condenación para la eternidad sino bienvenida en el cielo para siempre”.

Santa María: Ruega por nosotros

**“SI TU
HACES ALGO
POR LA
VIRGEN MARIA ...
LA VIRGEN MARIA
HARA MUCHO
POR TI”**

(S Felipe Rinaldi)

X

Que dijo el Concilio Vaticano acerca de la Virgen María

El Concilio Vaticano, o sea la reunión de todos los Obispos, Arzobispos y Cardenales del mundo, reunidos con el Papa desde 1962 hasta 1965, es el Concilio que más ha hablado acerca de la Madre de Dios.

Este Concilio enseñó cosas tan importantes, que el Papa Pablo VI dijo después: “A quienes me preguntan: ¿qué debemos hacer para ser más devotos de la Virgen María? - Yo les respondo: “Lean lo que el Concilio Vaticano dijo en su Capítulo Octavo, y verán cómo se entusiasman más por la Madre de Dios”.

A continuación: lo que enseña el Concilio Vaticano en el Capítulo Octavo de “Lumen Gentium”.

El Concilio da a la Virgen María 33 títulos. He aquí algunos:

Es la Madre del Dios Redentor: (Ahí está el gran secreto de su inmenso valor para nosotros. La amamos por eso).

Es la Hija Predilecta del Padre: (Si para Dios es la preferida, para nosotros debe serlo también). Por ser la Hija que más quiere, Dios no le niega nada de los que pide para nosotros.

Es el Sagrario del Espíritu Santo: Sagrario es un ser muy sagrado, donde se guarda algo para repartir a los demás. La Virgen tuvo por nueve meses al Espíritu Santo en su alma formando al Hijo de Dios y ahora reparte el Espíritu Santo a sus devotos. Las personas más devotas de María Santísima reciben más Espíritu Santo que los demás.

Su gracia es tanta que supera a todas las demás criaturas: Nosotros cuyo oficio principal debe ser: vivir en gracia de Dios y tratar de que otras

Personas vivan también en gracia, tenemos la gran esperanza de que María, por ser tan llena de gracia de Dios, nos comunique esa gracia para nosotros y para nuestros amigos.

Es la Madre de los Discípulos de Jesús: Desde el día en que en el Calvario Jesús le dijo a Juan, que nos representaba a nosotros: “He ahí a tu Madre”, Ella nos acepta a todos por hijos suyos y nos cuida con un amor mucho más grande que el de las madres de la tierra.

Desde el primer instante fue enriquecida con una santidad especial: “La Voluntad de Dios es que cada uno de nosotros seamos santos”, dice la Sagrada Biblia. Para obtener la santidad ningún medio mejor que llamar en nuestra ayuda a la que tiene desde el principio toda la santidad que puede tener una criatura. Por eso el ángel le dijo: “Tú eres la más bendecida de todas las mujeres. Tú hallaste gracia delante de Dios”. (San Lucas 1).

Ella es el modelo de todas las virtudes, especialmente Fe, Caridad y Obediencia.

EJEMPLO

MUERTE DEL HIJO DE SANTA BRIGIDA

Santa Brígida tenía un hijo muy locato, y la hacía sufrir mucho. Ella rezaba a la Virgen cada día para que el alma de este hijo rebelde no se fuera a condenar. De pronto al muchacho se le ocurrió irse al ejército, y en la guerra lo mataron. Y murió sin confesión ni comunión. La Santa lloraba cada día y le preguntaba a la Virgen porqué habiéndole rezado tantas veces por ese pecador lo había dejado morir así. Y una noche vio que ante el trono de Dios llegaban los demonios a protestar: “Venimos a protestar: porque nosotros tenemos permiso de acercarnos a los moribundos a llevarles tentaciones de desesperación. Pero hace unos días se murió el hijo de Brígida, y cuando él estaba herido agonizando, llegó María, la Madre de Jesús y nos alejó a todos y no permitió que ningún demonio se le acercara a dicho joven”. - Jesucristo se volvió hacia la Virgen María y Ella, sonriendo, le explicó: “Hijo: la madre de ese joven me había rogado tanto por él, que yo consideré como un gran deber ir a acompañarlo en la hora de su muerte, y como no había sacerdote cercano, le inspiré que hiciera un acto de

Contrición y obtuve que muriera rezando con mucho fervor. Pues era mucho lo que Brígida me había pedido por la salvación de esa alma”.

Entonces el Divino Juez con palabras de gran solemnidad dijo a los demonios: “Lo que mi Madre hace está bien hecho, alejaos vosotros de aquí”.

Después de este sueño tan consolador, ya no volvió a angustiarse más Santa Brígida por la salvación de su hijo pero sí rezaba mucho cada día por su eterno descanso, pues en la Sagrada Biblia dice Dios. “Yo perdono los pecados pero no los dejo sin castigo” (Exodo 24, 7) y las almas de quienes no fueron muy buenos en la tierra tienen que penar mucho en el purgatorio ya que Jesús dijo: “No saldrán de la cárcel del castigo hasta que no paguen el último centavo de su deuda” (Mateo 5, 26). Por eso tenemos que ofrecer Misas, oraciones, sacrificios y limosnas a los pobres, en sufragio de las almas de los difuntos. San Agustín dice: “Una lágrima por su recuerdo se evapora. Una flor en su tumba se marchita, pero una oración por su alma la recibe Dios”.

“Sí supiéramos de cuantas desgracias

nos ha librado la Virgen María!

Y cuantos favores nos ha concedido y

nos quiere conceder!

En el cielo lo sabremos y nos

quedaremos atónitos”.

San Juan Bosco

XI

¿Será cierto que los Católicos adoramos a la Virgen María?

R. Los Católicos no adoramos a la Virgen María sino que la veneramos con especial cariño. Adorar es: ofrecer a un ser los honores que se deben dar a Dios. Nosotros no hacemos eso con la Virgen. En cambio, venerar es: “demostrar un gran respeto hacia un ser”, y eso sí es lo que hacemos con la Virgen María.

Los Católicos no creemos que los milagros los hace la Virgen María o que nuestra salvación es obra de Ella. Los milagros los hace sólo Dios, y nuestra salvación es obra de Nuestro Señor Jesucristo; pero sí sabemos que Nuestra Señora nos ama con amor de Madre y obtiene de Dios para nosotros todas las gracias que necesitamos, por eso queremos demostrarle esa veneración, aprecio y cariño que su Hijo Jesús le ofreció durante los 30 años que estuvo sumiso a Ella en Nazaret.

¿HA DEMOSTRADO DIOS CON MILAGROS QUE LE AGRADA QUE HONREMOS A LA SANTISIMA VIRGEN?

R. Sí, Dios ha demostrado con infinita caridad de milagros que le agrada que honremos a su Santísima Madre. Y qué Hijo no demuestra alegría porque honran a su amada madre? El primer milagro de Jesucristo lo hizo por su Madre María que le pedía ese favor en Caná. Los Santos más devotos de la Virgen han llenado el mundo de milagros; por ejemplo, San Luis María Grignon de Monfort, San Alfonso, San Antonio María Claret, San Juan Bosco (que hizo con sus oraciones a la Madre de Dios más de 800 milagros), etc., Etc.

Los Templos consagrados a la Santísima Virgen María son un semillero de milagros. Así por ejemplo, en Lourdes, en Fátima, en Guadalupe, en las Lajas, en Loreto, en el Pilar de Zaragoza, etc., Se obtienen milagros casi todos los días, y milagros maravillosos y constatados por millares de

Testigos. Millones de personas se han visto libres de peligros mortales o espantosos por llevar la medalla o el escapulario de Nuestra Señora, o tener su cuadro bendito o rezarle una oración, etc.

Con todo eso Dios ha venido demostrando que sí le agrada mucho que honremos a María la Madre de Nuestro Redentor.

¿QUE DEFECTOS DEBEN EVITARSE EN EL CULTO A MARIA?

R. El Santo Padre, ha dicho que hay que evitar dos defectos respecto a la devoción a María: **POR EXCESO**: igualándola casi a Dios. Esto sería olvidar que todos los favores y gracias nos vienen es por Jesucristo y que María sigue siendo una criatura humana (aunque es la más cercana a Dios, de todas las criaturas).

POR DEFECTO: Tratando de ignorarla, de disminuir su culto, o incluso avergonzándose de hablar de Ella y de invitar a otros a rezarle. Esto es olvidar que Ella es la Madre de Dios, Madre de la Iglesia y Madre de cada uno de nosotros, y que Jesucristo la honró inmensamente y necesitó de Ella durante los 30 años de su vida oculta en Nazaret y sigue siendo en el cielo el mejor de los Hijos para con su amadísima Madre. Sería también olvidar que todos los santos de la Iglesia le han tenido a la Virgen María un amor inmenso y que los Sumos Pontífices han recomendado con su palabra y su ejemplo un gran amor a María Santísima.

¿LA DEVOCION A MARIA NO DISMINUYE LA GLORIA DE JESUCRISTO?

R. La devoción a María no disminuye la gloria de Jesucristo, sino que la aumenta. El Concilio Vaticano dijo que: “Lo que se hace en honor de la Virgen María, hace que su Hijo Jesucristo sea más conocido y Dios más glorificado”. Ninguna persona está más interesada que María en hacer que cada uno de nosotros, sus devotos seamos fieles seguidores de su Hijo Jesús, y lo glorifiquemos con nuestras palabras y nuestras obras.

EJEMPLO

COMO FUERON LAS APARICIONES DE MARIA EN LA SALETTE

En el año 1846 en la Salette, Francia, fueron al campo dos humildes pastorcitos a custodiar sus ovejas. Se llamaban Melania y Maximino. Eran toscos y bruscos, porque no habían recibido educación, pero al mismo tiempo eran inocentes y puros como el agua de las montañas. De pronto vieron descender del cielo un globo luminoso que se abrió y en medio apareció Nuestra Señora. Lloraba, y se parecía a una mamá maltratada por sus hijos. Ellos se conmovieron mucho al verla así, y escucharon que les decía con tristeza: “Es muy pesado el brazo justiciero de mi Hijo que está para caer sobre el mundo. Ya no puedo contenerlo más. Si mi pueblo no quiere obedecer a la Ley de Dios, tendré que dejar caer el Brazo castigador de mi Hijo, y entonces vendrán grandes tristezas sobre la tierra”.

La Virgen añadió: “Seis días concede Dios a la gente para trabajar y se reserva El, el séptimo día. Pero la gente no quiere hacerle caso y trabaja el domingo ... Y qué vocabulario horrible usan las personas en sus conversaciones y en sus momentos de mal genio. Estos dos pecados: el no santificar el domingo y el hablar de lo que no se debe decir, hacen muy pesado el brazo de mi Hijo. Si la gente no se corrige de esto, vendrán carestías, plagas y enfermedades. Pero si la gente se convierte, entonces Dios les dará abundancia”.

Luego les dijo a los dos pastorcitos: “Decidme, vosotros si rezáis bien vuestras oraciones ?” - Máximo le respondió: “muy poco bien, Señora”. Y la Virgen les dijo: “Ay hijitos míos, es necesario rezar bien cada mañana y cada tarde. Si tenéis poco tiempo decid al menos una vez el Padre Nuestro y el Dios te Salve María. Pero si podéis, rezad más, rezad más. Mirad: algo triste que está sucediendo: a la Misa del Día del Señor no van sino pocas personas. Los demás trabajan los domingos y se burlan de la religión. Esto es un gran mal que traerá muchos castigos”.

Y siguió diciendo María Santísima: “Es necesario hacer penitencia, convertirse, dejar cada uno su vida de pecado. Si no, el castigo de mi Hijo será muy pesado. Hacedlo saber a todo el pueblo”. Y mientras se iba elevando por el aire, les dijo otra vez: “Haced saber esto a todo el pueblo”, y desapareció.

Ellos narraron con sencillez a la gente lo que habían visto y escuchado, pero nadie les creía, antes, se burlaban de los dos pobres jovencitos. Pero en el sitio de las apariciones empezaron a obtenerse milagros: curaciones,

Conversiones, etc. La gente no quiso hacer caso al Mensaje de la Virgen en la Salette y siguieron trabajando los domingos; no iban a Misa y en sus conversaciones usaban vocabulario muy grosero. ¿Y que sucedió? En los años 1846 y 1847 se perdieron las cosechas en toda aquella región y hubo espantosa carestía y escasez. Por los caminos caían personas muertas de hambre, con manojos de pasto seco en su boca, tratando de masticarlo. Y en el año 1854 llegó una espantosa epidemia y murieron de tifo más de 20.000 personas en aquella región. La gente no quiso obedecer a la Ley de Dios, y la Virgen tuvo que dejar caer la mano del castigo divino, porque ya era demasiado pesada.

A nosotros nos dice hoy la Virgen como en la Salette: “Si queréis evitar los castigos: santificad el domingo con descanso y con Santa Misa, y no digais palabras que disgusten al Buen Dios”.



“Es muy pesado el brazo justiciero de mi Hijo que está para caer sobre el mundo. Ya no puedo contenerlo más. Si mi pueblo no quiere obedecer la Ley de Dios, tendré que dejar caer el Brazo castigador de mi Hijo, y entonces vendrán grandes tristezas sobre la tierra”.

“Nuestra Señora en la Salette”

XII

El famoso argumento con el cual el sabio Dun Escotto, probó que María fue concebida sin pecado original

Hace muchos siglos en una gran reunión de sabios, el doctor más famoso de ese tiempo, Dun Escotto, probó que María si es Inmaculada, o sea sin mancha del pecado original.

Lo probó con este famoso argumento:

1. ¿A Dios le convenía que su Madre naciera sin mancha del pecado original? Todos respondieron: sí, a Dios le convenía que su Madre naciera sin ninguna mancha. Esto es más honroso, para El.

2. ¿Dios podía hacer que su Madre naciera sin mancha de pecado original? Todos respondieron: Sí, Dios lo puede todo, y por tanto podía hacer que su Madre naciera sin mancha: Inmaculada.

3. ¿Lo que Dios le conviene hacer lo hace? O no lo hace? Entonces todos respondieron: lo que Dios le conviene hacer, lo que Dios ve que es mejor hacerlo, lo hace. Lo hace.

Entonces Escotto exclamó:

Luego: 1. Para Dios era mejor que su Madre fuera Inmaculada: o sea sin mancha del pecado original.

2. Dios podía hacer que su Madre naciera Inmaculada: sin mancha.

3. Por lo tanto: Dios hizo que María naciera sin mancha de pecado original. Porque Dios cuando sabe que algo es mejor hacerlo, lo hace.

Dios podía. A Dios le convenía. Luego lo hizo.

Entonces todos los presentes aplaudieron y aceptar esta verdad.

¿CUANDO Y COMO PROCLAMO LA IGLESIA CATOLICA EL DOGMA DE LA INMACULADA CONCEPCION?

El 8 de diciembre de 1854 el Sumo Pontífice, Pío Nono, después de recibir peticiones de todos los obispos y universidades católicas del mundo para que lo hiciera, se reunió en la Iglesia más grande y bella del mundo, la Basílica de San Pedro en Roma, con más de 200 prelados, cardenales, arzobispos, obispos, embajadores y miles y miles de fieles católicos, y en medio de la emoción general declaró solemnemente: “Declaramos que la doctrina que dice que María fue concebida sin pecado original, es doctrina revelada por Dios y que a todos obliga a creer como dogma de fe”.

En ese momento las campanas de las 300 torres de Roma se echaron a vuelo. Palomas mensajeras salieron en todas direcciones llevando la gran noticia, y en los 400.000 templos católicos del mundo se celebraron grandes fiestas en honor de la Inmaculada Concepción de la Virgen María.

EJEMPLO

COMO FUERON LAS APARICIONES DE MARIA EN LOURDES

El 11 de febrero de 1858 una niña muy pobre, muy humilde y muy devota Virgen iba a traer leña de un campo, cerca de un pueblecito llamado Lourdes en Francia, cerca de España.

El río estaba muy crecido y ella no podía meterse en agua fría porque sufría de asma. Sus compañeras atravesaron el río para traer la leña y ella se quedó sola rezando su Rosario. De pronto apareció una luz sobre la roca, como un relámpago, y vio la niña que llegaba por los aires una Señora Hermosísima, muy joven, vestida de blanco, con una cinta azul en la cintura, dos rosas en los pies y un Rosario en las manos.

La Señora invitó a la niña, que se llamaba Bernardita Soubirous, a que viniera varias veces a visitarla junto a esa roca. La niña se lo prometió. La gente creyó que la niña mentía, y todos se burlaban de ella. El mismo Sacerdote no le creyó y le exigió que le pidiera a la Virgen un milagro, para saber si era Ella en verdad.

Nuestra Señora le dijo varias veces en sus apariciones: Yo pido tres cosas:

1a. Que recen mucho por los pecadores. 2a. Que abandonen sus pecados y cambien de vida. 3a. Que hagan sacrificios.

En sus apariciones le pedía siempre estas tres cosas.

Y para probar que sí era la Madre de Dios, la que se le aparecía, hizo tres milagros: 1o. Hizo brotar una fuente de agua de un terreno seco. 2o. Un niño agonizaba con gran fiebre. La mamá lo metió en la fuente de agua fríasima que había hecho brotar la Virgen María y el niño quedó instantáneamente curado. 3o. Un ciego, a quien los médicos le habían dicho que nunca lograría ver, se lavó con agua de esa fuente y empezó a ver perfectamente.

Al conocer estos milagros: el Sacerdote, el Obispo y todo el pueblo creyeron que sí era la Santísima Virgen quien se aparecía a Bernardita, y le construyeron un bellissimo templo allí en el sitio donde se había aparecido.

En estos más de ciento cuarenta años la Virgen ha hecho más de diez mil milagros en Lourdes, y cada día llegan millares de peregrinos de todos los países del mundo a visitar el sitio donde Ella se apareció. Los dos mayores milagros que hace cada día son: 1. Dar paciencia para sufrir con valor las penas de la vida, y 2. Alejarse del pecado y cambiar de vida.

Ella sigue repitiendo a todos lo que le dijo 6 veces a Bernardita: “Tres cosas pido: 1. Rezar mucho por los pecadores. 2. Dejar sus pecados y cambiar de vida. 3. Hacer sacrificios.



“Yo soy la Inmaculada Concepción”

*(Palabras de la Virgen María
en Lourdes)*

XIII

Por que se hizo tan famosa la devoción a la Virgen del Carmen

1. Por la promesa que Ella hizo a San Simón: “Yo asistiré en vida y en muerte a quienes lleven devotamente mi escapulario o medalla”.

2. Por los muchos milagros que la Santísima Virgen María ha hecho y sigue haciendo a quienes le rezan con fe. Cura enfermedades, salva de accidentes, libra de incendios, aleja de vicios y pecados, obtiene empleos, arregla matrimonios, etc.

3. Porque siete Papas la han recomendado: Alejandro V, Clemente VI, Paulo IV, Paulo V, San Pío V, Gregorio XIII y Pío IX.

4. Porque para las almas del purgatorio la Virgen prometió que les conseguiría descanso si en la vida llevaron con fe su escapulario y le rezaron noche y día.

5. Porque muchos pecadores cambiaron de vida, desde que empezaron a llevar el escapulario o medalla de la Virgen y a rezarle a Ella cada día.

6. Porque muchas vidas se han salvado por llevar el escapulario o medalla de la Virgen, y por haber invocado con fe a la Madre de Dios en accidentes, en abaleos, en incendios, en inundaciones, en guerras, en terremotos, etc.

PROMESAS DE LA VIRGEN DEL CARMEN

1. Asistiré a la hora de la muerte a quienes lleven con fe y devoción mi Santo Escapulario o mi medalla o imagen.

2. SI OS PORTAIS PARA CONMIGO COMO HIJOS CARIÑOSOS: YO ME PORTARE CON VOSOTROS COMO MADRE AMABILISIMA.

3. Bendeciré las casas donde mi imagen sea honrada, y donde me recen cada día alguna oración.

4. SI OS ESFORZAIS POR ALEJAR EL PECADO DE VUESTRA VIDA, YO ME ESFORZARE POR ALEJAROS LAS DESGRACIAS Y LAS CALAMIDADES.

5. SI QUEREIS TENER FELICIDAD Y SANTIDAD HACED LO QUE JESUS OS DICE: o sea: leed el Evangelio y tratad de practicar lo que allí os recomienda Nuestro Señor. Si así lo hacéis Yo rogaré por vosotros ahora y en la hora de vuestra muerte.

EJEMPLO

LOS TRES SUICIDAS

Sucedió muy avanzado el siglo veinte. Tres jóvenes drogadictos eran el dolor de cabeza de su barrio: agresivos, ociosos, amigos de promover escándalos. Los vecinos se reunieron y les decretaron “una guerra fría” que consistía en que nadie los saludara, nadie los invitaba a ninguna reunión, y nadie les proporcionaba dineros. Los tres drogadictos se dieron cuenta muy pronto de lo terrible que era vivir en un barrio donde nadie les demostraba estimación. Un día en medio de la más depresiva impresión de desprecio y abandono se dirigieron a un río cercano que bajaba muy tumultuoso por las muchas y recientes lluvias y desde un muro se lanzaron a las tormentosas aguas, pero en ese mismo momento bajó una nueva y poderosa oleada de aguas lluvias, y los echó de manera impresionante hacia la orilla. Los tres se quedaron desconcertados, y a uno de ellos se le ocurrió una idea: “Esto se debe a la Medalla de la Virgen que llevamos al cuello. Quitémonos esta superstición de nuestras madres y ya todo se arreglará”. Y él y otro de sus compañeros arrancaron con rabia de su cuello la cadenita con la medalla de la Virgen Santa y se lanzaron al torbellino del crecido río. Un turbión de aguas violentas los arrastró en medio de palos y basuras y desaparecieron en el abismo tormentoso. El tercer joven no se atrevió a arrancarse del cuello la cadena con la medalla de la Virgen María, porque a pesar de sus maldades guardaba en su corazón el gran aprecio que su propia madre le había enseñado hacia la Madre del Cielo y hacía su sagrada imagen. Y al ver desaparecer entre las turbias aguas a los dos compañeros de andanzas, se puso a reflexionar: “Así se los llevaron los

Vicios a la perdición. A mí me salvó la Virgen Santísima. Estuve a un minuto de mi condenación eterna y la Madre de Dios me libró de esta locura”. Y se volvió a su barrio y a su casa.

En adelante cambió totalmente de conducta. Ya sin el influjo de las malas compañías le quedó más fácil liberarse de la esclavitud de la droga. Tuvo la suerte de hacerse amigo de un grupo de catequistas de la parroquia, los cuales se propusieron ganárselo para el apostolado. Unas semanas después ya estaba ayudando al párroco en la enseñanza de la religión, y como “el que más aprende es el que enseña”, se fue convenciendo profundamente de las verdades de la religión, y obtuvo después que el Sacerdote de su parroquia lo relacionara con una comunidad religiosa misionera, se fue con ellos y ya lleva varios años trabajando alegre y plenamente satisfecho y muy realizado, en las misiones del Africa. (El Mensajero de la Virgen.).

Con razón la Iglesia Universal ha invocado por siglos a la Virgen María con estos bellos títulos: “Salud de los enfermos, Consuelo de los Afligidos y Refugio de los pecadores”.



“Asistiré a la hora de la muerte a quienes lleven con fe y devoción mi Santo Escapulario o mi medalla o mi imagen”.

Nuestra Señora del Carmen

XIV

Consejos de los Santos

SANTA MICAELA, fundadora de las Hermanas Adoratrices, decía: “Yo siempre tuve un genio fuerte y eso era de mal ejemplo para los demás. Pedí a la Virgen que me quitara ese mal genio y Ella me concedió la gracia de llegar a tener un genio tranquilo sin perder la firmeza y la energía. Ojalá muchos pidieran ese mismo favor a Nuestra Señora. Oh María, cuán poderosa y buena eres. Es una verdad totalmente segura que Tú ayudas a cuantos te invocan para poder vencer sus defectos!

SANTA MARIA MAZARELLO, fundadora de las Hermanas Salesianas, cuando tenía un problema muy difícil, decía a sus religiosas: “Por ahora encomendémoslo a María Auxiliadora, Ella es Nuestra Madre y puede todo lo que quiere”. Nosotros no sabemos si somos gratos a Dios o no. Pero a Ella sí dijo el Angel: “Has hallado gracia delante de Dios”. ¿Qué mejor cualidad puede tener una persona para que Dios le conceda lo que le pida?.

Dice SANTA TERESA: “Mi madre murió cuando yo tenía catorce años. En cuanto empecé a caer en la cuenta de la pérdida que había sufrido comencé a entristecerme sobremanera. Entonces me dirigí a una imagen de Nuestra Señora y le rogué con muchas lágrimas que me tomara como hija suya”. Y su ayuda no se hizo esperar.

SANTO DOMINGO SAVIO, el día en que se despidió de su colegio, un mes antes de morir, animaba a sus compañeros a ser devotos de la Virgen María y a poner en Ella toda su confianza. Y les decía: “Os recomiendo que no dejéis pasar un sábado sin hacer algo en honor de la Madre de Dios”.

SAN ANTONIO MARIA CLARET recordaba siempre a los jóvenes lo que él, en la terrible tentación de impureza de su juventud, le oyó decir a la Virgen Santísima: “Confía de mi mano y vencerás”; y cómo por la intercesión de Nuestra Señora él logró una gran paz después durante toda su vida en esta materia. Ella protege en las luchas a los hermanos de Jesús-

Deseaba SANTA ROSA saber cuál era el mejor medio para que sus

Oraciones fueran agradables a la Madre de Dios, y en una visión observó que la Santísima Virgen se le presentaba llevando escritas sobre su manto estas palabras: “Ave María”, y le pareció que la Reina del Cielo le decía amablemente: “Ningún otro saludo más agradable para Mí que el que me ofreció la Santísima Trinidad en el día más importante de mi existencia, el día de la Anunciación del Ángel y Encarnación del Hijo de Dios. En aquella fecha dejé de ser simple criatura para convertirme en Madre de Dios. Las palabras del Ave María me recuerdan el Mensaje de Dios en el día más grande de toda mi vida. Por eso ningún saludo de mis devotos suena más agradable a mis oídos que las palabras del Ave María”.

EJEMPLO

LA VIRGEN DE LA MEDALLA MILAGROSA

El 27 de noviembre de 1830 la Virgen Santísima se apareció a Santa Catalina Labouret, humilde religiosa vicentina, y se le apareció de esta manera: La Virgen venía vestida de blanco. Junto a Ella había un globo luciente sobre el cual estaba la Cruz. Nuestra Señora abrió sus manos y de sus dedos fulgentes salieron rayos luminosos que descendieron hacia la tierra. María Santísima dijo entonces a Sor Catalina: “Este globo que has visto es el mundo entero donde viven mis hijos. Estos rayos luminosos son las gracias y bendiciones que yo expando sobre todos aquéllos que me invocan como Madre. Me siento tan contenta al poder ayudar a los hijos que me imploran protección. Pero hay tantos que no me invocan jamás! Y muchos de estos rayos preciosos quedan perdidos, porque pocas veces me rezan”.

Entonces alrededor de la cabeza de la Virgen se formó un círculo o aureola con estas palabras: “Oh María sin pecado concebida, ruega por nosotros que recurrimos a Ti: Y una voz dijo a Catalina: “Hay que hacer una medalla semejante a esto que estás viendo. Todas las personas que la lleven, sentirán la protección de la Virgen”, y apareció una M sobre la M una Cruz, y debajo los Corazones de Jesús y María. Es lo que hoy está en la Medalla Milagrosa.

El Arzobispo de París permitió fabricar la medalla tal cual había aparecido en la visión, y al poco tiempo empezaron los milagros.

Un Jefe impío de París admitió que le pusieran al cuello la Medalla Milagrosa y aceptó repetir la oración: “Oh María, sin pecado concebida ruega por

Nosotros que recurrimos a Ti”, y al poco tiempo se convirtió y terminó santamente su vida.

En 1947 el Papa Pío XII canonizó a Catalina Labouret, Al declararla Santa aceptó que ella no mintió en lo que narró acerca de la aparición de la Virgen, sino que esta aparición fue realmente verdad. Los maravillosos favores obtenidos con esta medalla y esta oración han venido comprobando que sí en verdad fue una visita que la Madre de Dios vino a hacer en favor de sus devotos.



La Virgen de la Medalla Milagrosa

*“Oh María sin pecado concebida, rogad por nosotros
que recurrimos a Ti”*

XV

Noticia agradabilísima Nos queda María

Los Católicos, desde que Cristo nos dejó a su Santísima Madre como herencia, creemos y estamos convencidos, que cuando se agotan todos los recursos humanos ...
NOS QUEDA MARIA!

Es decir, cuando se desvanecen todas las esperanzas y nuestros problemas no tienen remedio ...
NOS QUEDA MARIA!

Cuando nuestro hogar se arruina irremediamente, la felicidad desaparece, la unión de las almas ya no se recupera ...
NOS QUEDA MARIA!

Cuando nuestras aspiraciones no se logran, las penas íntimas parecen irremediables, fracasaron nuestros ideales, no conseguimos el éxito en lo espiritual y en lo temporal ...
NOS QUEDA MARIA!

Al sentir decepción y dolor, por haber pasado la ocasión, la posibilidad de triunfar ...
NOS QUEDA MARIA!

Por los pobres, pecadores, enfermos, tristes, perseguidos, que desfallecen bajo el peso de su Cruz ...
NOS QUEDA MARIA!

Para ti, alma querida, que sufres incompreensión, desolación y abandono ...
NOS QUEDA MARIA!

En todas las circunstancias desfavorables, en medio del gozo y alegría, siempre ...
NOS QUEDA MARIA!

EJEMPLO

EXACTA PRECISION

Cuando San Juan Bosco estaba empezando a construir el templo de María Auxiliadora en Turín, Italia, viendo que se acercaba el pago de obreros, a final de quincena, salió en busca de alguna persona que le ayudara. Llegó a casa de una señora rica a quien la tos, la debilidad y una fiebre continua la tenía postrada en cama desde hacía tres meses. Ella al ver al Santo Sacerdote le dijo: “Ay Padre, aconséjeme algo para librarme de estos sufrimientos”. El le respondió: “Si le aconsejo una obra buena por la Virgen María, la haría usted? - Si, Padre, sin duda alguna”. - Entonces empiece una Novena a María Auxiliadora y si nota mejoría dé una limosna que le cueste, para el Templo que a Ella le estamos construyendo”. - “Con todo gusto - respondió la enferma - y si logro dar aunque sea unos pasos por la alcoba, daré una buena limosna para el templo”. Don Bosco le dio la bendición, se despidió y volvió a su casa. Llegado el día del pago de la quincena de los obreros, se presentó un capataz para pedirle al Santo Sacerdote el dinero necesario. - “¿Cuanto es? - “Son \$10.000” - Espéreme un ratito mientras salgo a ver quién me ayuda, porque no tengo ni un centavo” - y de prisa se fue Don Bosco a la casa de la rica señora enferma. Ella no estaba en casa. “¿ A dónde ha ido? - Se fue a la Iglesia a dar gracias porque hoy amaneció curada”. Y todavía estaban hablando los familiares cuando llegó la señora, completamente sana, la cual al ver al Santo, exclamó: “Oh Don Bosco, cuan eficaz ha sido su novena a la Virgen María. Ella ha hecho en un día lo que los médicos no habían podido hacer en varios meses. Aquí tiene mi limosna para el templo, y no será la última”. Don Bosco tomó el sobre y salió corriendo porque los obreros estaban aguardando impacientes el pago de su quincena. Al llegar a casa abrió el sobre y contó: \$ 10.000 completitos: ni más ni menos. Exactamente lo que necesitaba.

Lleno de alegría este gran apóstol repetía: “Todo lo ha hecho Ella, la Madre de Dios. Ahora me explico porqué no hay región alguna de la tierra donde no haya algún templo que atestigüe un favor especial a la Virgen María. Ah! Si yo supiera que mis discípulos tienen una gran devoción a la Madre de Dios, ya con sólo esa noticia moriría contento. Oh María, cuan poderosa y buena eres: es verdad segura que Tú ayudas a cuantos te invocan en sus penas”.

María Auxiliadora ruega por nosotros

María Auxiliadora



**La Virgen desea que la honremos con
el título de “Auxiliadora”**

(San Juan Bosco)

XVI

El silencio de María

Juan Pablo II, emocionado ante la imagen milagrosa de la Virgen “Aparecida” del Brasil, exclamó: “Madre y Señora, escondida y callada entre la multitud. Solamente rompiste tu silencio para decir “HACED LO QUE EL OS DIGA”. Tú que meditabas callada en tu corazón todo lo que escuchabas, rompe de nuevo tu silencio y dñle a todos y cada uno de los cristianos: “HACED LO QUE JESUS OS DIGA”. No lo que a cada uno se le ocurra o se le antoja, sino lo que Jesucristo dice en el Evangelio, porque mucho más efectivo que las técnicas, las estrategias y las ideologías modernas son las palabras salvadoras del Unico capaz de salvar almas”.

El mejor sermón de María, su único sermón seguirá siendo siempre “haced lo que Jesús os diga”. De resto Ella permaneció callada y seguirá en silencio. ¿POR QUE TANTO SILENCIO DE MARIA? Hay unas razones de primer orden que conviene recordar.

1. Cuanto más nos acercamos al Espíritu Divino más aumenta el silencio. Dicen que comprender a otra persona es gustar de sus mismos silencios. María gustaba de los mismos silencios de Dios. Nosotros deberíamos gustar de los mismos silencios de María.

Solamente callando se aprende a hablar bien. Quien tiene que dar una charla y no se prepara en el silencio, hablará más de la cuenta. No tuvo paz para saber lo que tenía que podar en su discurso. Cuanto más clara está la verdad, menos palabras se necesitan para decirle. Solamente sabrá hablar bien quien sepa callar a tiempo.

En María está la demostración de que no todas las mujeres son necesariamente charlatanas. Sólo siete frases tuyas se conservan en el Santo Evangelio. María calló aún en casos en que parecía que debería haber hablado. Por ejemplo, en las dudas de San José. Quizás callaba porque esperaba que Dios que había empezado el milagro lo llevaría a cabo completamente y aclararía todo. Además, una de las claves de la ascética o dominio de sí mismo es no excusarse ante los demás: María calló cuando

Podría excusarse ante José. También Jesús ante Pilatos no se excusaba ni buscaba defensas. Jesús no se dedicaba a dar respuestas a simples mentiras o sospechas.

Siete frases dijo Jesús en su Cruz, y siete frases de María narran los Evangelios. Pero con intervalos inmensos entre algunas frases y otras. Desde la cuarta frase de María hasta la quinta, pasan doce años. (Desde que dijo al visitar a Isabel: “El señor hizo en Mí maravillas, gloria al Señor”, hasta que le dijo al Niño Jesús hallado en el Templo: “¿Por qué nos has hecho esto?”). Entre la quinta frase de la Virgen y la sexta, pasan 18 años. (Entre: “Tu padre y Yo angustiados te buscábamos” y “No tienen vino”). Es muy probable que en su humildad María haya pedido a los Evangelistas que no hablaran de Ella o lo hicieran lo menos posible, como parece comprobarse con el silencio de San Juan, que la nombra tan pocas veces, siendo como era el encargado de hacer las veces de hijo para con Ella. Como Juan Bautista, María deseaba que Cristo creciera ante la admiración y amor de sus discípulos y que Ella permaneciera en el silencio y oscuridad. Y como el salmista repetía: “No a nosotros Señor da la gloria, sino a tu Santo Nombre” (Salmo 114). Y se ha cumplido en Ella, la promesa de su Hijo “Quien se humilla será enaltecido”.

María sabía muy bien que:

“Cuando aparece el sol ya no hace falta que aparezca la luna”. Desde el milagro de Caná ya no se vuelve a oír a la Virgen. Cuando el Hijo de Dios habla, Ella lo honra con su silencio. Mientras más callen las criaturas más nítida se logrará oír la voz del Creador. La Madre con su silencio quiere darle más realce a los mensajes de su Hijo.

¿Y por qué sigue tan silenciosa María? Porque cuanto más se habla con el Creador más silenciosa se vuelve la criatura. Cuando se han oído las bellezas de los Mensajes Celestiales ya no se necesita llenar de rumores la tierra. Cuánto más silenciosos fuéramos nosotros, si dedicáramos más tiempo y esfuerzo a leer y meditar los Mensajes de Dios!

EL AMOR Y LA CONTEMPLACION PRODUCEN SILENCIO. Y María fue la Custodia y Guardiana del Amor; por nueve meses en su vientre y por 30 años en su hogar de Nazaret. Por 33 años contempla al que es la esperanza del mundo. ¿Qué contemplaría Nuestra Señora en los

Ojitos del Niño Jesús? El Paraíso mismo, la inocencia personificada! Jugar con las manos del que creó el universo! Besar los labios del Niñito que un día pronunciaría los mejores sermones del mundo y que con unas pocas palabras produciría milagros impresionantes! Lavar y calzar los pies que un día serían atravesados por los clavos para pagar las deudas de todos los pecadores ... Y ENTRE MARIA Y JESUS, ENTRE EL CREADOR Y LA CRIATURA SE ENTABLA EL SILENCIO.

María calla, porque QUIEN SE ALABA A SI MISMO PIERDE LA ALEGRIA DE SER ALABADO POR DIOS Y POR LOS DEMAS. Al hacerse uno la propia biografía, se pierde la que otros le iban a redactar. El corazón humano siente inclinación a poner palabras en los que no hablan. El silencio obliga a los admiradores a hablar. El silencio de los bosques invita a los poetas a cantarles. El silencio de una rosa, de un niño dormido, de un monje en contemplación, inspiran alabanza, aprecio y admiración.

El silencio de María despierta en nosotros, admiración y anhelos de imitarla en tan preciosa cualidad. Ella sí que ha cumplido el consejo del profeta. “Sean pocas tus palabras” (Eclesiastés 5, 1).

OH MARIA, REINA DEL SILENCIO: ENSEÑANOS A CALLAR. AMEN.

EJEMPLO

LA HISTORIA DE LA VIRGEN DE GUADALUPE

El 9 de diciembre de 1531, Juan Diego, al pasar por el cerro del Tepeyac, cerca de la ciudad de México, vio que se le aparecía la Santísima Virgen, hermosísima y le recomendaba que fuera donde el Señor Obispo y le pidiera que en ese sitio levantaran un Templo a la Madre de Dios.

El prelado no creyó a Juan Diego, y le dijo que si era cierto que era la Virgen, le llevara alguna señal milagrosa.

Nuestra Señora en la siguiente aparición hizo que Juan Diego encontrara un rosal florecido (en pleno invierno, cuando no había ni una sola rosa en los jardines) y le mandó que le llevara esas rosas al Obispo. También le sanó milagrosamente al tío de Juan Diego que estaba agonizando.

Cuando Juan Diego desplegó su ruana blanca donde llevaba las rosas para el Señor Obispo, todos vieron con gran admiración que en la ruana había quedado grabada la imagen de la Santísima Virgen.

Esa imagen se venera en México con grandísima devoción, y los milagros que allí se obtienen son tan numerosos y tan grandes, que todos reconocen la presencia de la Madre de Dios allí.

La Virgen de Guadalupe fue declarada por el Papa como Patrona de toda América. Su fiesta es el 12 de diciembre.

UN HECHO INEXPLICABLE

La tela está hecha en una fibra de ayate mexicano que se descompone a los veinte años, como ha sucedido con varias reproducciones de la imagen que se han fabricado en esta misma clase de tejido. Y sin embargo este lienzo lleva cuatrocientos cincuenta años desde el tiempo de Hernán Cortés, sin desgarrarse, ni descomponerse, y por causas inentendibles a los expertos, es refractaria a la humedad y al polvo.

La pintura que cubre la tela es otro misterio. El sabio alemán Kuhl, que es premio Nobel en Química, ha estudiado esta pintura, y su respuesta dejó atónitos a los oyentes: “estos colorantes no son ni minerales, ni vegetales, ni animales”.

LA PUPILA DE LA VIRGEN: LO MAS INEXPLICABLE:

La digitalización consiste en que sí se fotografía la pupila de una persona, con una máquina poderosa y especial, en la fotografía queda todo lo que esa persona está viendo al momento de tomar la foto. El doctor Tosman, especializado en digitalización, o sea en averiguar por medio de fotos lo que la persona está viendo, le ha tomado fotografías a la pupila de la Virgen de Guadalupe. Las amplía miles de veces, y logra captar detalles imposibles de ser captados a simple vista. Y los detalles que aparecen en las fotografías de la Virgen de Guadalupe son: Juan Diego en el acto de desplegar su ruana ante un religioso. Un franciscano en cuyo rostro se ve deslizar una lágrima; un hombre con la mano sobre la barba en señal de admiración; otra persona en actitud de rezar; unos niños y varios religiosos franciscanos más. O sea todas las personas que según la historia

De la Virgen de Guadalupe escrita hace varios siglos, estaban presentes en el momento en el que apareció la sagrada imagen.

Lo que es radicalmente imposible es que en un espacio tan pequeño como la córnea de un ojo situado en una imagen de tamaño natural, aun el más experto miniaturista lograra pintar todas esas imágenes que ha sido necesario ampliar dos mil veces para poderlas advertir.

Los sabios al estudiar estos datos han exclamado: HUMANAMENTE ESTO ES INEXPLICABLE!



LA VIRGEN DE GUADALUPE

“Fue declarada por

el Papa como

Patrona de toda

América.

Su fiesta es el

12 de Diciembre”.

XVII

El Inmaculado Corazón de María

La devoción al Corazón de María es la devoción al amor que Ella nos tiene.

SAN FRANCISCO DE SALES Y SANTA JUANA DE CHANTAL (año 1600) fueron los primeros santos que se dedicaron a propagar la devoción a los Sagrados Corazones de Jesús y de María. Después vinieron San Juan Eudes, Santa Margarita Alacoque y San Antonio María Claret y extendieron esta devoción por todo el mundo.

A San Antonio María Claret le preguntó uno de sus compañeros: “¿A que se debe que tú ames tanto, tanto, al Corazón de María?” - Cómo no voy a amar a ese Corazón si todo lo que pido me lo alcanza? - respondió el Santo -. Pero y qué manera empleas tú para pedirle y conseguirlo todo? - Pues, le insisto y le insisto, y no me canso ni me desanimo, y el corazón de Nuestra Madre Celestial no es capaz de negarse a venir en mi ayuda”.

EL SANTO CURA DE ARS exclamaba entusiasmado: “El Corazón de María es tan amable para con nosotros que si reuniéramos el amor de los corazones de todas las madres, ese amor, con ser tan grande, parecería un pedazo de hielo, comparado con el inmenso amor que en el Corazón de María arde hacia nosotros sus hijos”.

UNAS PROMESAS MUY CONSOLADORAS

En 1917 la Santísima Virgen al aparecerse en Fátima a los tres niños, dijo: “Para salvar a los pecadores, el Señor quiere establecer en el mundo la devoción a mi Corazón Inmaculado. La niña Jacinta, cuando estaba moribunda le decía a Lucía: “Recuerda lo que nos dijo la Virgen: que su Corazón será nuestro refugio. Yo me voy al cielo, pero tú te quedas aquí en la tierra para que te dediques a propagar la devoción al Corazón Inmaculado de María. No tengas miedo de hablar de esta devoción. Recuérdales a todos que Dios quiere conceder muchos favores por medio del Corazón de María”.

La Virgen pidió en Fátima que se consagrara el mundo entero a su

Inmaculado Corazón, lo que cumplió el Santo Padre Pío XII en 1942. Y Ella prometió que si en verdad le tenemos una verdadera devoción, Rusia se convertirá. Sería una gracia inmensa.

Nuestra Señora prometió también a Lucía de Fátima asistir en la hora de la muerte a las personas que honran a su Inmaculado Corazón con la comunión del primer sábado de cada mes, y el rezo del Rosario en ese día, meditando en sus misterios.

EJEMPLO

MARIA Y LA VOCACION UNOS NOVICIOS QUE NO PODIAN PERSEVERAR

Visitando San Francisco de Borja un noviciado de los Padres Jesuitas notó que algunos de los novicios casi no tenían devoción a la Virgen Santísima, y poco se esforzaban por ponerse bajo su amparo y protección, y advirtió al Padre Maestro de Novicios: “Estos jóvenes probablemente no van a perseverar en su vocación”. Y así sucedió. Todos abandonaron después la comunidad (Padre Nieremberg).

“Si amo a María estoy seguro de mi perseverancia final” (San Estanislao).

VIEJO Y SUPERIOR, Y SIN EMBARGO ...

Al famoso Padre Felipe Rinaldi, Superior General de los Salesianos, estimadísimo por su amabilidad y bondad, y que después de muerto ha hecho portentosos milagros, le preguntó un día un joven religioso: “Padre, yo veo que después del almuerzo va cada día y se arrodilla ante la imagen de María Auxiliadora. ¿Qué le pide con esa visita? - Le pido la perseverancia en la vocación. - ¿Cómo, ya anciano y Superior General y pide todavía la perseverancia en la vocación? - “Sí, respondió el buen superior aunque soy viejo y superior general, sin embargo si la Virgen me suelta un solo día de su mano puedo dejar de perseverar en mi vocación, y puedo perderme. Pero si Ella me protege, nada tengo que temer acerca de mi perseverancia final, que es la gracia que más deseo”.

LA IDEA DE IRSE DE MISIONERO A LA INDIA le brotó en el corazón de San Francisco Javier en una peregrinación que él hizo al Santuario de

De Nuestra Señora de Loreto (P. Muñana S. J.). Este gran misionero llegó al Japón llevando en sus manos un bello cuadro de la Santísima Virgen con el Niño, el cual impresionó mucho a varios japoneses, que no tuvieron dificultad en empezar a venerarla. Murió San Francisco Javier mirando hacia las playas de China y repitiendo la oración que siempre le decía a la Virgen: “Oh María, demuéstranos que eres nuestra Madre” (A. Drive S. J.).

DOS VOCACIONES PRECIOSAS

En las biografías de San Luis Gonzaga y de San Estanislao de Kostka se lee que la determinación de entrar en una comunidad religiosa les vino después de haberse encomendado mucho y con gran confianza a la Santísima Madre de Dios.

¿QUE FUERA DE MI SIN ELLA?

Santa Gemma Galgani recordando los años de su niñez exclamaba: “Que bien se ha portado conmigo esta Madre Celestial! Qué hubiera sido de mí sin Ella? Siempre ha venido a solucionar mis dudas espirituales. Me ha librado de tantísimos peligros, me ha salvado de tantas asechanzas del demonio. Oh querida Madre, te amaré siempre hasta el último instante de mi vida porque si he logrado perseverar en el amor de Dios ha sido por tu ayuda poderosa y amable que nunca me ha faltado”.

Santa Gemma afirmaba también: “Cuando murió mi madre me arrodillé ante una imagen de María rogándole que en adelante fuera mi Madre en el Cielo y en la tierra. Desde entonces tuve hacia Ella la confianza de una hija hacia la más amable de las Madres: “Cuanto quiero a esa Madre Celestial. Ella lo sabe”.

DE PARALITICO A SUPERIOR GENERAL

San Odilón, uno de los más célebres Abades y Jefes espirituales de la Edad Media, formador de Santos, de Pontífices y Obispos, cuando era niño sufría de parálisis. Un día lo colocaron junto a una imagen de Nuestra Señora en el altar de una Iglesia. Lo dejaron allí un rato y él le prometió a la Madre de Dios consagrarse a la vida religiosa si le conseguía la salud. Cuando volvieron los familiares el niño ya estaba andando, totalmente curado. En acción de gracias se fue de Monje

Benedictino y llegó a ser uno de los santos más famosos de su tiempo. Frecuentemente venía al altar de la Virgen a darle las gracias.

A San Estanislao de Kotska le preguntaban porqué besaba con tanto cariño las imágenes de la Virgen y él respondió: “Es mi Madre”.

Inmaculado Corazón de María



**Dulce Corazón de María,
Se la Salvación del alma mía**

Consagración personal a María Santísima Auxiliadora

(Compuesta por San Juan Bosco en 1869)

Señor Jesucristo, verdadero Dios y verdadero hombre - hijo Único de Dios y de la Virgen Santa - yo te reconozco y adoro como a mi primer principio y mi último fin. Y **te suplico renueves en mí el Misterioso Testamento de amor que hiciste en la Cruz** - cuando diste al apóstol predilecto San Juan - el título y calidad de hijo de tu Madre Santísima María - **Te pido que le digas también en favor mío: “Oh Mujer, ahí tienes a tu hijo”**. Concédeme la gracia de ser siempre para Ella un hijo fiel y cariñoso y sentirla como verdadera Madre todo el tiempo de mi vida mortal en esta tierra. Amén.

Santísima Virgen María Auxiliadora, Abogada y Mediadora Nuestra Yo N. N. ... Pecador muy necesitado de misericordia, el más indigno y pequeño de sus hijos, postrado humildemente ante Ti confiando en tu bondad y en tu misericordia y animado por un gran deseo de imitar tus virtudes especialmente tu amor a Dios y tu caridad para con el prójimo, tu humildad profunda y tu angelical pureza **te elijo en este día y para siempre para Madre Mía** - suplicándote me recibas en el número feliz de tus hijos predilectos. **Te consagro con todo el corazón mis pensamientos, palabras, obras y sufrimientos**. Mis ojos, mis oídos, mi lengua, mi corazón, en una palabra: todo mi ser Ya que **soy todo tuyo**, oh Madre de Bondad, protégeme y defiéndeme como hijo y en cambio recibe oh Madre **mi consagración**. **Acepta la confianza con que me abandono** en tus brazos. Que tu protección me acompañe todos los días de mi vida, especialmente en los momentos más difíciles y en la hora de la muerte, para que mi alma, libre de las ataduras del cuerpo pase de este valle de lágrimas a gozar contigo de la gloria eterna con el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. Amén.

Dios te salve Reina y Madre ...

En el nombre del Padre ...

<p>“El verdadero hijo de María, es un cristiano que reza”</p> <p style="text-align: right;"><i>Juan Pablo II</i></p>

Libro Editado por



Año 2001